

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

NUEVA GACETA BIBLIOGRÁFICA

ISSN 1405-8669

**Las “moneras”
se pintan solas**

**Erratas, erratones
y tramperos.**
Cazando a los roedores
de palabras

**La Biblioteca
Nacional de México
en 1915 y 1916**



AÑO 16, NÚM. **61**
ENE.-MAR. 2013

Directorio

Guadalupe Curiel Defossé

Directora

Salvador Reyes Equiguas

Secretario Académico

Martha Elena Romero Ramírez

Coordinadora de la Biblioteca Nacional

Marina Garone Gravier

Coordinadora de la Hemeroteca Nacional

Yael Coronel Navarro

Jefa Departamento Editorial

Yael Coronel Navarro

Diseño

Hilda A. Maldonado Gómez

Formación

M. Silvia Velázquez Miranda

Noticias y notas

Beatriz López García

Fotografías

Nueva Gaceta Bibliográfica es una publicación trimestral.

Editor responsable: Salvador Reyes Equiguas

Número de Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título: 04-2011-091214485600-203

Número de Certificado de Licitud de Título: 10 593

Número de Certificado de Licitud de Contenido: 8 046

Distribuido por

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Centro Cultural, Ciudad Universitaria,

04510, México, D. F.

Tels. (55) 5622-6807 y (55) 5622-6811

correo electrónico: libros@iib.unam.mx

<http://iib.unam.mx>

Javier Ortiz Cortés Mora

M. Silvia Velázquez Miranda

Silvia Jáuregui y Zentella

Yael Coronel Navarro

José Leonardo Hernández López

Corrección de estilo

Fecha de publicación: junio de 2015



Biblioteca Nacional
Hemeroteca Nacional

378.72

GAC.b

Nueva Gaceta Bibliográfica / Instituto de Investigaciones Bibliográficas. -- Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -

-- México : El Instituto, 1998 -
v. . il. ; 28 cm.

Trimestral

Responsable: Año 1, núm. 1 (ene./mar. 1998) -- año 1, núm. 2 (abr./jun. 1998),

Arturo Noyola Robles

Responsable: Año 1, núm. 3 (jul./sep. 1998) -- año 10, núms. 39-40 (jul./dic. 2007),

Arturo Gómez Camacho

Responsable: Año 11, núms. 41-42 (ene.-jun. 2008) --, Salvador Reyes Equiguas

Continuación de: Gaceta Bibliográfica (1996)

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas.

2. Biblioteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

3. Hemeroteca Nacional (México) -- Publicaciones periódicas.

I. Noyola Robles, Arturo, 1957- , ed. II. Gómez Camacho, Arturo, 1936-2007,

ed. III. Reyes Equiguas, Salvador, 1968- , ed. IV. Universidad Nacional Autónoma de México.

Instituto de Investigaciones Bibliográficas. V. t.: Gaceta Bibliográfica

Contenido

Noticias **5**

Artículos:



Las "moneras"
se pintan solas

20



Erratas, erratones
y tramperos...



La Biblioteca
Nacional de México...

Notas Bibliohermerográficas **37**

Reseñas **49**

Lector@s y Lecturas **52**

Editorial

La *Nueva Gaceta Bibliográfica* se presenta ante la comunidad del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en una nueva época. En esta ocasión el formato digital nos permitirá hacer uso de la tecnología para un desarrollo óptimo de los contenidos, al tiempo que posibilitará la interacción de la comunidad bibliográfica.

Las nuevas tecnologías nos ofrecen la oportunidad de continuar con la misión original para la cual esta publicación, de carácter interno y periodicidad trimestral, fue creada: informar sobre los diversos quehaceres del sector académico de nuestro Instituto en sus dos funciones fundamentales, las labores de investigación y el servicio al público.

Nos proponemos impulsar el acercamiento y la integración de los investigadores y técnicos, así como fomentar el intercambio de información por medio de la Intranet, gracias a paneles de opinión que se incorporarán a las diversas temáticas y líneas de investigación que los diversos proyectos, seminarios y departamentos propongan.

La tecnología y los procesos de la comunicación deben ser encauzados para fortalecer la participación de la planta académica en la apertura de espacios de expresión y la difusión del conocimiento, un imperativo que a la vez incide en la construcción de una universidad plural y abierta, a partir del trabajo profesional de nuestro personal en las diversas áreas y departamentos que integran el Instituto.

Hacemos una cordial invitación a participar y nutrir el diálogo, la polémica constructiva y el intercambio de opiniones a través de sus colaboraciones en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, con objeto de dar continuidad a la labor de esta publicación, cuyo primer número (con el título de *Gaceta Bibliográfica*) vio la luz en 1996.

Deseamos larga vida a la *Nueva Gaceta Bibliográfica* y esperamos contar con su apoyo y colaboración, pues queremos que nuestro órgano informativo interno continúe con su función divulgadora y aglutinadora, tanto del trabajo administrativo como del académico. **#NGB**

NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta, "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.



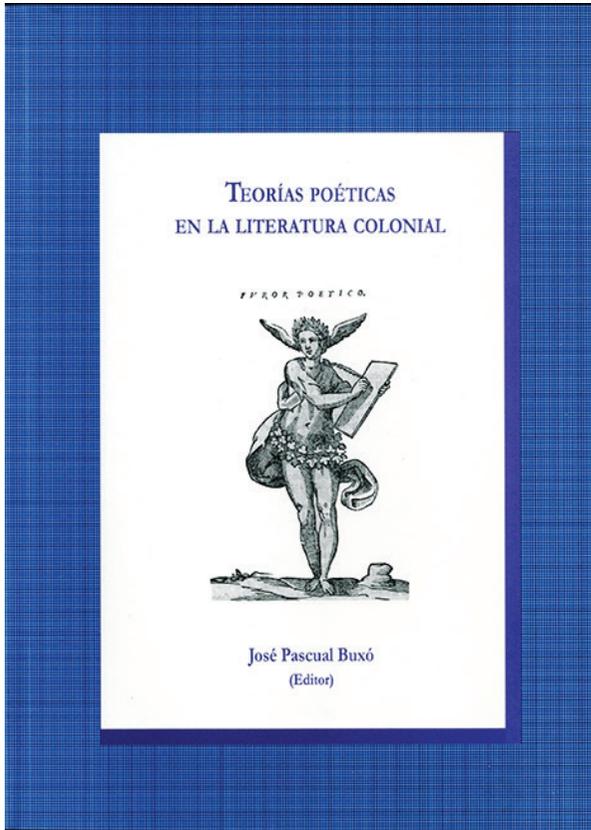
Gisel Cosío Colina

XXXIV Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería

La Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería cada año reúne en Tacuba núm. 5 a más de 600 casas editoras y conforma un programa superior de más de mil actividades culturales, en las que se incluyen presentaciones de libros, revistas, conferencias, talleres, conciertos y lecturas en voz alta, por mencionar sólo algunas. En 2013, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas se hizo presente en la xxxiv edición de la Feria con la presentación de seis publicaciones y la participación de más de una decena de investigadores en diversos encuentros.

Los libros editados por el IIB fueron presentados los días 23 y 24 de febrero en espacios distintos del magno edificio. La obra que inauguró la participación del Instituto este año fue *Teoría poética de la literatura novohispana*, editada por José Pascual Buxó y la cual tuvo lugar el 23 de febrero de 2013,





a las 11:00 horas, en el Salón Manuel Tolsá. En la mesa se contó con la participación de Tadeo Stein, Dalmacio Rodríguez y el investigador emérito José Pascual Buxó. La moderación estuvo a cargo de Salvador Reyes Equiguas.

El primero en tomar la palabra fue el doctor Stein, quien en su intervención comentó el énfasis que el editor del libro, Pascual Buxó, puso en su ensayo introductorio; el crítico literario, según el doctor Buxó, debe poner atención en las ideas filosóficas plasmadas en los textos. Asimismo, explicó que el libro se agrupa en dos grandes temas: por un lado, los trabajos que se apartan de las teorías tradicionales e incluyen un discurso determinado de un texto y, por otro, los trabajos que tratan específicamente de teorías poéticas en boga en ese momento histórico. El presentador hizo un recorrido por las temáticas abordadas en los trabajos incluidos en la obra y concluyó que

hay formas diversas de leer los ensayos del libro, sobre el cual propone agrupar y leer temáticamente mediante una lectura transversal.

Por su parte, Dalmacio Rodríguez hizo un recuento de la historia del Seminario de Cultura Literaria Novohispana, cuya fundación se remonta al año de 1993, y recordó que, desde entonces, el seminario ha impulsado la organización de congresos, simposios y otras actividades académicas que le permiten, hasta la fecha, difundir sus avances y conjuntar a diversas personalidades. Sobre el libro que convocó a los interesados, explicó que se trata de la compilación del noveno Simposio del Seminario de Literatura Novohispana, el cual tuvo lugar en 2009 y que reunió 19 ensayos con el objetivo de ampliar los postulados de Alfonso Reyes —estudiados y descritos por el investigador emérito universitario, el doctor José Pascual Buxó, en la disertación inicial del libro—. Al mismo tiempo propuso caminos para discernir el aspecto puramente literario del no literario, puesto que la historia de la literatura novohispana ha inscrito textos que no son propiamente de este género. En el curso de su participación recordó que la teoría literaria se forma, en definitiva, históricamente.

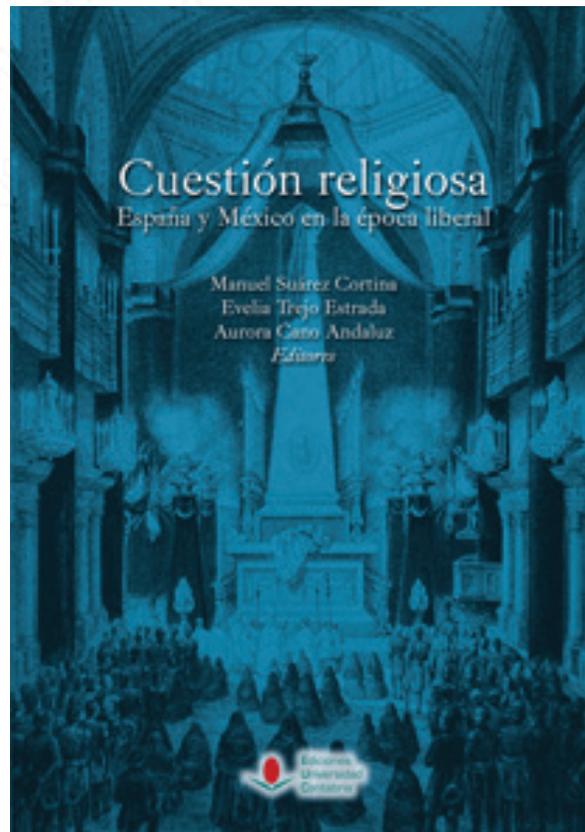
Frente a un auditorio con lleno total y con gran cantidad de jóvenes asistentes, en su intervención José Pascual Buxó celebró que fuera precisamente este sector

de la población el que ocupó la mayor parte del público, puesto que las nuevas generaciones deben acercarse a los textos debido a que la importancia de la literatura, según el Hemérito, radica en que fantasía y realidad permiten una mejor comprensión del mundo. Afirmó que la literatura genera sobre la imaginación un universo de conocimientos y que, además de deleitar, proporciona valiosas enseñanzas. “La literatura es un disfrute, pero requiere de un estudio para mejorar el significado y el aprendizaje”, explicó; “No somos nadie sin el pasado, funda nuestra memoria y nuestro ser, por lo que el estudio de la literatura novohispana implica sumergirnos en la primera creación de lo que es ahora nuestro país”, concluyó.

Más tarde, a las 15:00 horas, en el salón “Manuel Tolsá”, tuvo lugar la presentación del libro *Cuestión religiosa. España y México en la época liberal*, editado por Manuel Suárez, Evelia Trejo y Aurora Cano. El pódium estuvo integrado por dos de las coordinadoras: Cano y Trejo, así como por Gabriela Aguirre Cristiani y Franco Savarino.

La doctora Cano Andaluz explicó que se trata del segundo producto de los trabajos académicos de un grupo de especialistas en México y España interesados en realizar estudios sobre la época liberal de ambos países. El seminario que los convoca, llamado Seminario Interdisciplinario de Estudios Comparados Cultura Liberal México y España, 1860-1936, inició sus trabajos en 2008 y reúne a especialistas de los institutos de Investigaciones Bibliográficas e Históricas, ambos de la UNAM, así como de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cantabria, en Santander, España. Destacó como eje temático de la obra presentada la relación Estado-Iglesia católica y la conjunción de 15 trabajos presentados en una de las reuniones del seminario celebrada en 2010.

En sus comentarios, Gabriela Aguirre Cristiani señaló que el título sintetiza muy bien el contenido de la obra, pues es un libro que logra describir la formación del Estado liberal en sociedades modeladas por la Iglesia católica, incluyendo en los textos los elementos observados simultáneamente en España y México. Comentó que el libro contiene cuatro apartados: 1. Iglesia y





Estado, ii. Anticlericalismo y revolución, iii. Identidad nacional y iv. Discurso histórico, literatura y religión. Estas secciones nos aproximan a una historia común, puesto que incluyen textos que muestran la visión de los españoles sobre México y viceversa.

Por su parte, Franco Savarino centró sus comentarios en el apartado Anticlericalismo y revolución, y explicó que, para los radicales, la Iglesia fue la culpable del atraso en que se encontraba la Nueva España. Asimismo, hizo comentarios de los ensayos incluidos en el apartado y concluyó que el libro permite ver que no existía un solo camino o evolución del liberalismo, pues las consecuencias de los cambios difirieron totalmente en México y España.

Evelia Trejo, moderadora de la mesa, realizó comentarios a las participaciones de los presentadores y agradeció tanto a asistentes como a los miembros de la mesa. El libro suscitó algunos comentarios por parte del público.

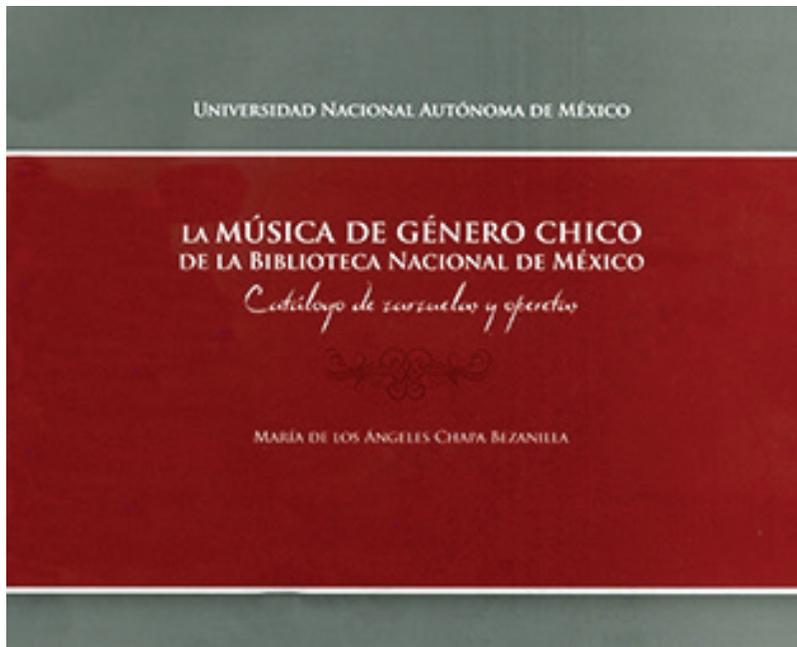
La obra que lleva por título *La música de género chico de la Biblioteca Nacional de México. Catálogo de zarzuelas y operetas* fue presentada el domingo 24 de febrero de 2013, a las 11:00 horas, en el Auditorio Seis del Palacio de Minería. El acto, presidido por la autora, doctora María de los Ángeles Chapa Bezanilla, contó con la valiosa intervención de Clara Meierovich, experta en música, quien explicó la definición de “catálogo” como la relación precisa, ordenada y sistemática de libros, documentos, etcétera, por lo que exaltó el esfuerzo cristalizado en la obra. De acuerdo con la ponente, la catalogación es el arte de “la amorosa paciencia”, virtud que se agradece, ya que, para catalogar, la autora debe recorrer los “pasadizos del sufrimiento” y, al mismo tiempo, una obra de arte debe ser rescatada por su valor intrínseco, sin tomar en cuenta su similitud con otras, sino por su diferencia frente a ellas. En esa medida, es meritorio el rescate, ordenamiento y detalle del material musical que adquirió

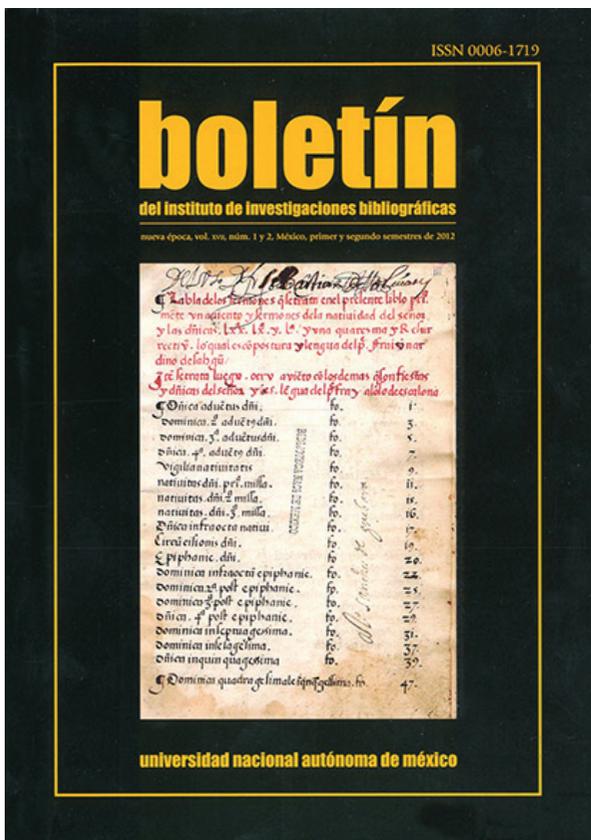
la Biblioteca Nacional. La doctora Meierovich expresó que se denominó género chico a las piezas teatrales presentadas en 1868 y que, gracias al rescate de la doctora Chapa, se puede ver, por citar un ejemplo, *La vieja y el granadero*, primera zarzuela escrita por un mexicano.

Por su parte, Guadalupe Caro Cocotle detalló lo valioso del libro porque rescata la música popular de nuestro país, lo que coadyuva a entender la historia de México, pues la música

del género chico “le hablaba a la gente”, contribuyendo en esta forma a la reconstrucción de las costumbres e ideologías de una época determinada. La también cantante de ópera y profesora de la Escuela Nacional de Música de la UNAM explicó que el libro incluye un recuento biográfico de los autores de las piezas incluidas, información relevante debido a que se sabe poco de aquellos que no son canónicos. La veta que abre el catálogo es muy vasta, por lo que será un trabajo fundamental para apoyar el desarrollo de otras investigaciones para que, de esta forma, los estudiantes de canto tengan acceso al repertorio de zarzuela y opereta, estimulando al mismo tiempo el estudio de estos manuales de canto de la época por parte de las nuevas generaciones. Concluyó comentando que los docentes de escuelas de música están obligados a difundir obras de esta naturaleza.

Es relevante recordar que el catálogo realizado por la doctora Chapa Bezanilla cuenta con un amplio estudio introductorio en donde se consignan datos importantes sobre las características esenciales de la zarzuela y la opereta, al igual que su surgimiento en España y su posterior llegada a México, consolidadas a partir de 1867 como las manifestaciones artísticas más importantes en el país. A tal grado llegó su importancia que, dos recintos, el Teatro Nacional y el Teatro de Iturbide se enfrascaron en una reñida competencia para captar público con el objetivo de procurar las mejores puestas en escena de este género.





El nuevo número del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, nueva época, vol. xvii, núm. 1 y 2, correspondiente al primer y segundo semestres de 2012 fue presentado el 24 de febrero de 2013, a las 13:00 horas, en el Auditorio Cinco del Palacio de Minería. La primera intervención corrió a cargo del doctor Vicente Quirarte, quien aplaudió los esfuerzos del Instituto para que el *Boletín* esté actualizado, recordando, al mismo tiempo, que el eje común de la publicación periódica más importante de la institución es la bibliografía. De igual manera, el investigador se refirió a cuatro de las colaboraciones incluidas en el número: la de Alejandra Vigil, titulada “Rescate biográfico de un veracruzano”, que trata de la biografía de un personaje de la ciencia reconstruido a través de la Hemeroteca Nacional Digital de México; la de Rodrigo Martínez Baracs, quien con el texto “Joaquín García Icazbalceta y el *Diccionario Universal de Historia y Geografía*” condensa los

datos revisados en una enciclopedia del siglo xix, destacando la importante labor del erudito mexicano y mostrando el rico ambiente historiográfico y editorial en el que este destacado autor intervino; la colaboración de Lilia Vieyra, “Los inéditos de Guillermo Prieto. ‘Los San Lunes de Fidel’ y el ‘Cuchicheo Semanario’ en *La Colonia Española* (enero-mayo de 1879)”, describe el hallazgo de textos de Prieto, publicados en *La Colonia Española*, y al mismo tiempo realiza una reseña de la historia cotidiana de la República Restaurada. Por último, Ramona Pérez Bertruy, en su artículo “Usos y medios de divulgación de la fotografía en el porfiriato: el caso de los parques y jardines urbanos”, hace una interesante descripción sobre los parques y jardines de la ciudad de México.

En su intervención, el doctor Baltazar Brito explicó que el *Boletín* es el más importante medio de divulgación del Instituto y que vio la luz en 1904 como difusor de la bibliografía y de la bibliotecología. Realizó un recuento general del contenido de este número y concluyó que está integrado por cinco ensayos y dos reseñas. La primera de éstas, elaborada por Elizabeth Gómez, versa sobre el tomo más reciente de las obras completas de Tomás de Cuéllar, esfuerzo encabezado por Belem Clark de Lara;

la otra, escrita por Rodrigo Martínez Baracs, abarca dos obras: por un lado, el número del *Boletín* correspondiente a 2009, coordinado por Marina Garone Gravier. Se trata de un número especial acerca de la tipografía. Por el otro lado, refiriéndose al libro *Las muestras tipográficas y el estudio de la cultura impresa* (2012), coordinado por Marina Garone y María Esther Pérez Salas, Baracs hace una minuciosa reseña de los ensayos contenidos en cada una de las obras, donde el común denominador de ambas se refiere al estudio de la tipografía.

La doctora Hilda Julieta Valdés García realizó algunas anotaciones de los textos contenidos en el *Boletín* presentado, y señaló, por ejemplo, que los datos que brinda Rodrigo Martínez en su texto son valiosos porque dan a conocer la edición de 10 volúmenes del *Diccionario Universal de Historia y Geografía* en tres años, lo que deja ver el empeño y esfuerzo que se requirieron para la publicación de la magna obra. Asimismo, destaca la colaboración de Xóchitl Martínez Balbosa, quien hizo un exhaustivo recorrido por la *Revista Quincenal de Anatomía Patológica y Clínicas Médica y Quirúrgica*, publicada a finales del siglo XIX.

El libro *Miradas a la cultura del libro en Puebla*, editado por Marina Garone, fue presentado el 24 de febrero de 2013, a las 15:00 horas, en el Auditorio Cinco del Palacio de Minería. Baltazar Brito dio inicio a la presentación a través de un recorrido general por el contenido de la obra, enfocando sus comentarios en dos de los trabajos. En primer lugar, el de Marisa Álvarez, sobre códices poblanos, donde la investigadora nos ofrece un panorama amplio de la tradición mesoamericana del resguardo de la memoria colectiva en los códices del valle poblanos. Apuntó que la autora refiere que los mesoamericanos idearon un sistema portátil para registrar su entorno: historias, rituales religiosos y costumbres en códices. Existe evidencia de que la escritura en Mesoamérica floreció en la región pobлана hace aproximadamente 2 000 años. Los poblanos utilizaron piel de venado, amate y maguey, pigmentos minerales y vegetales, diversos tipos de aglutinantes y diferentes técnicas. Hoy en día se han encontrado códices que pueden dividirse en religiosos, históricos, cartográfico-históricos y de temas económicos, entre otros.

El siguiente texto que comentó Brito se titula “Conjeturas sobre los orígenes de la imprenta en Puebla”, que versa sobre la polémica de la fecha de introducción de la imprenta a tierras poblanas. La hipótesis del autor es que el obispo y virrey de la Nueva España, Juan de Palafox y Mendoza, tuvo un papel crucial en la introducción de la imprenta en Puebla, pues fue la herramienta más útil en su guerra de panfletos contra los jesuitas y también formó parte en su agenda de reformas amplias y de

MIRADAS A LA CULTURA DEL LIBRO EN PUEBLA

BIBLIOTECAS, TIPÓGRAFOS, GRABADORES, LIBREROS Y EDICIONES
EN LA ÉPOCA COLONIAL



Marina Garone Gravier
(EDITORA)

Marisa Álvarez • Elvia Carreño • Elizabeth Castro
Rocío Cázares • Victor Cid • Amado Cortés • Kelly Donahue-Wallace
Montserrat Galí • Cristina Gómez • Francisco Mejía • Pedro Rueda
Mercedes Salomón • Ken Ward



su filosofía política. Hubo una intensa lucha entre las familias de impresores de la Nueva España por el control de la impresión de las cartillas, documentos fundamentales para poder instruir a la población laica y religiosa. El texto, con una trama que raya en lo novelesco, está sustentado con una amplia bibliografía y consultas de diversos fondos y archivos.

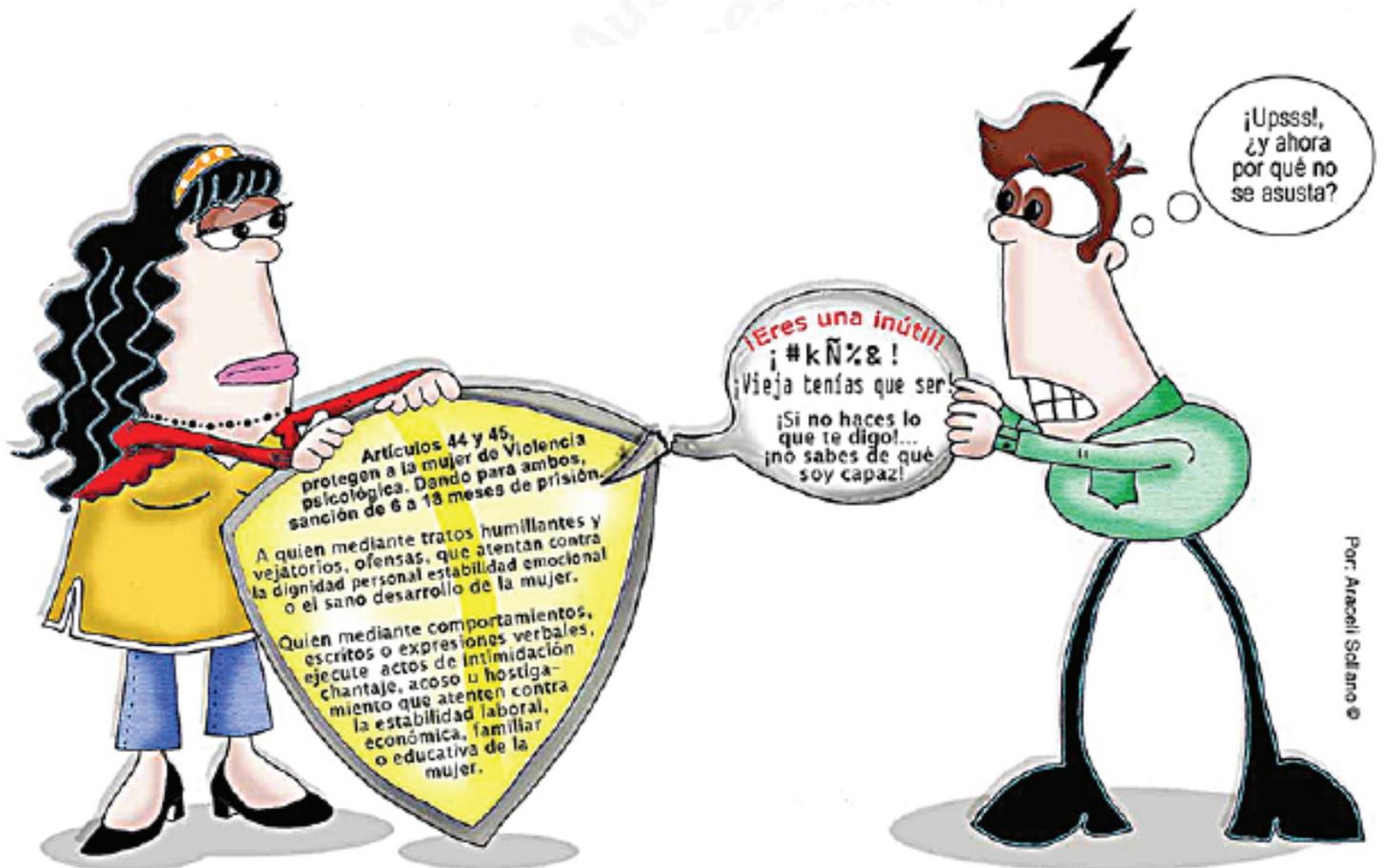
Martha Romero manifestó que la historia de la cultura mexicana, así como de los diversos objetos que han dejado huella a lo largo de ésta, se ha dividido en dos periodos: el prehispánico y el colonial, el antes y el después. La historia del libro, de acuerdo con la ponente, comienza con los manuscritos e impresos que circularon en la época virreinal. De la misma manera, podemos considerar que los ensayos atraviesan tangencialmente estas líneas del tiempo, incluyendo desde códices prehispánicos hasta los coloniales, y es precisamente

durante esa época donde conviven los manuscritos con los impresos. Incluye particularidades de impresos e impresores, diseño de portadas, patrimonio tipográfico, la biblioteca conventual de las carmelitas descalzas y el archivo franciscano, el cual contiene testimonios muy valiosos sobre la historia de la encuadernación en nuestro país. Propone que para una segunda etapa de esta gran tarea debe incluirse el subtítulo del libro en la encuadernación.

El texto desempeña una gran tarea de difusión del patrimonio documental, en este caso, sobre la cultura del libro poblano, es decir, constituye una invitación a que cada estado realice lo propio. Estos trabajos de estudio y análisis son fundamentales para la conservación del patrimonio y es deber, tanto de quienes lo cuidan como de quienes realizan trabajos de investigación en los acervos, encontrar la forma de reconciliar la conservación de libros con el acceso a la información, sobre todo cuando se trata de un patrimonio mexicano.

Los lectores modernos somos los que tenemos el deber de velar por su preservación, conservación y difusión, buscar medidas no privativas para continuar con la idea de formar una librería pública común y consultar los acervos libremente. **I-NGB**

Las “moneras” se pintan solas



Fragmentos de los artículos 44 y 45 de Ley Orgánica sobre el
Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, ¡Conócelos, ejércelos!



Javier Ruiz y Ricardo Jiménez

El 8 de marzo se celebra el Día Internacional de la Mujer y es un buen pretexto para recordar los logros y lo que falta por hacer con respecto a la equidad de género. Mujeres incansables, luchadoras sociales que enfocan sus baterías sobre diversos temas, por ejemplo: la violencia hacia las mujeres, los derechos reproductivos y de género, la ofensiva clerical y conservadora, las violaciones a los derechos humanos, violencia sexual, el abuso de poder, los feminicidios, el trabajo doméstico no remunerado, la discriminación, la desigualdad e injusticia social. En tales circunstancias, los festejos oficiales se presentan como un discurso de doble moral, ofensivo para la dignidad de las mujeres mexicanas.



Se advierte en diferentes fuentes hemerográficas la participación de las “moneras” con un gracioso estilo en la elaboración de cartones políticos llenos de ingenio e ironía con el propósito, mediante la risa, de denunciar los abusos de la clase gobernante y dar a conocer su verdadero rostro por la forma como gobiernan al país.

Las caricaturistas buscan llegar con su humor a todos los medios sociales en su calidad de periodistas gráficas, ya que se encuentran inmersas en la actualidad palpitante. En el medio periodístico adquieren una certera visión y, al mismo tiempo, expresan con agudo ingenio las circunstancias desfavorables y dolorosas que enfrentan millones de mujeres. En efecto, detrás de cada cartón se encuentra la historia de vida de cada una de las mujeres.

Entre las humoristas gráficas destacan Cintia Bolio, Guadalupe Rosas, Jazmín Jotave Velasco, Palmira Garza Hernández, alias Palmira, Cecilia Sofía Pego Márquez, alias Pego, Martha Barragán, Araceli Solano y María de la Cruz Gallut.

Las caricaturistas coincidieron en transmitir mensajes acerca de los temas de género a las páginas de las revistas y periódicos. Más allá del humor, el cartón político nos invita a la reflexión sobre las situaciones de que son víctimas las mujeres.

Este país, en donde se dice una cosa y se hace otra, es ideal para las caricaturistas; esta realidad, llena de situaciones contradictorias y absurdas, es propicia para que las “moneras” trasladen del carboncillo al papel dibujos humorísticos, acompañados con mensajes que impactan la atención y establecen comunicación con el público lector.

A propósito, hablando de mujeres y “bocones”, en 1994 muchas de ellas opinaron que el PAN carecía de una política para el desarrollo de las mujeres. Muy quitado de la pena, Diego Fernández de Cevallos declaró: “Yo he dicho, con todo el respeto del mundo, que el viejerío está para la casa”, una concepción marcada por un machismo feudal la de El Jefe Ciego. Pero quien se llevó las palmas fue el futuro secretario del Trabajo, “monseñor” Carlos Abascal, cuando en el año 2000 lanzó otro agravio contra el género femenino: “Las señoras deberían trabajar, pero en su casa” (*La Jornada*, 29 nov. 2000). No conforme con esa ofensa, en 2001 volvió a escena, en el marco de la





celebración del Día Internacional de la Mujer, el ex secretario del Trabajo señaló: “ser, para siempre, ama de casa y madre entre cuatro paredes” (*La Jornada*, 20 mar. 2001). La respuesta fue inmediata y contundente por parte de la periodista Andrea Cataño: “las mujeres no pueden volver a ser para los hombres como las escopetas: tenerlas cargadas y en un rincón de la casa” (*Excélsior*, 26 mar. 2001).

Vaya que “monseñor” Abascal Carranza hizo gala de misoginia al afirmar que las mujeres no deben realizar trabajos de hombres y que deben dedicarse sólo a ser madres y lavar las cacerolas. El hecho de que la maternidad sea una aportación insustituible a la sociedad por parte del género femenino, de ninguna manera se contrapone con la participación de la mujer en el terreno laboral y su desempeño exitoso en el campo profesional,

intelectual y político. Abascal ignora que además de cuidar a los hijos, de realizar el trabajo doméstico no remunerado, las mujeres siempre han tenido responsabilidades económicas más allá de los límites del hogar. Expertas universitarias en temas de género femenino han afirmado que un buen número de mujeres se incorpora al mercado laboral, quienes han asumido la jefatura familiar, cifra que alcanza 35% de los hogares mexicanos.

Una muestra más de la misoginia predominante en la política mexicana lo constituye el caso de la periodista Lydia Cacho, de quien el gobernador de Puebla, Mario Marín, dijo orgulloso que ya le había dado “sus coscorrónes a la vieja cabrona esa”. En el caso del “Gober precioso” existía información confidencial que probó su responsabilidad en la agresión contra la periodista. Sin embargo, el gobernador poblano fue exonerado por el panismo.

En el terreno de la grilla antifeminista las sotanas también andan sueltas; apenas se autorizó el uso de la píldora anticonceptiva de emergencia, el cardenal Norberto Rivera se apresuró a descalificarla, sin conocer médicamente su funcionamiento y declararla como un “asesinato”. El cardenal dijo que ese medicamento provoca el aborto y “no está permitido matar inocentes”. Don “Perberto” fue más allá al pretendernos dar una cátedra de derecho canónico, señalando que la Iglesia católica no podía excomulgar

a narcotraficantes, pero sí a las mujeres pecadoras que utilicen la “píldora de emergencia” para interrumpir el embarazo. Puestos en ese plan, las mujeres cometen un infanticidio cada 28 días. No obstante, la ley que despenalizó el aborto en la ciudad de México ha permitido a las mujeres tomar el control legal sobre su maternidad y su cuerpo. Sin embargo, la cruzada confesional apoyada por el PRI y el PAN se ha hecho presente en 18 estados que aprobaron reformas para obligar a las mujeres a una maternidad no deseada, es decir, perseguirán y encarcelarán a quienes decidan interrumpir su embarazo.

En la actualidad, la jerarquía católica se escandaliza por el hecho de que las damitas muestran sus encantos “sin recato”. Por ello, la Arquidiócesis de México hizo un llamado desesperado a las mujeres al pudor y a no utilizar prendas pequeñas, escotadas y ajustadas para impedir agresiones sexuales. El sacerdote Sergio Román señaló: “Ya no se necesita esperar a que llueva para ver los tobillos de las muchachas: ahora usan minifaldas, ombligueras, mayones y biquinis. Las revistas y los periódicos muestran [...] mujeres sin ropa, y no se diga el cine y la televisión. ¿Ya no hay pudor?” (*Reforma*, 14 ago. 2008).

La jerarquía católica, “preocupada” por las mujeres, emitió una recomendación en la que se les pide no usar “ropa provocativa” ni entrar en “pláticas o chistes picantes” con hombres para evitar agresiones sexuales. Parece que no surtió efecto la campaña de los prelados, porque algunas mujeres jóvenes portaban playeras negras con letras blancas que expresaban: “Busco novio que calce grande”, “Un solo cabrón no me satisface”, “Soy golosa, compruébalo”, “¿No quieres atascarte?”.

No obstante, todavía existen tragedias, injusticias e inequidades que empañan el festejo del Día Internacional de la Mujer. Hay discriminación en salarios, puestos directivos, propiedad de las empresas, papel de empleadoras o en cualquier área de desarrollo. En el aspecto laboral las mujeres perciben salarios inferiores a los hombres aunque realicen las mismas actividades, y se siguen presentando infinidad de despidos por embarazo. El acoso sexual continúa siendo un riesgo ya que el hombre abusa de la condición de subordinación de la trabajadora.

▶ La vida no vale nada



Uno de los dramas que vive la mujer en la sociedad mexicana es la violencia en todas sus dimensiones. Como el lema de la pomada Vitacilina, "En la casa, en la oficina" 67% de las mujeres han sufrido violencia física. En nuestro país mueren más de 5 200 mujeres entre 15 y 49 años de edad por causas violentas, y dos de cada tres ocurren dentro del hogar, mientras que 76% de las jóvenes son víctimas de violencia psicológica (*Excelsior*, 28 nov. 2009). Un caso muy indignante fue el de Ernestina Ascensio. Nuestro "Presidente del empleo", sin ánimo de encubrir a miembros de las Fuerzas Armadas diagnosticó, como si fuera un connotado médico, que la señora Ascensio no fue violada y que murió de gastritis crónica al ser atendida. Sus conocimientos de galeno no fueron suficientes para encubrir que la señora sí fue violada. El procurador de Justicia de Veracruz, Miguel Mira Rodríguez, lo reprobó en conocimientos de medicina, informando que "el dictamen médico pericial revela que tenía fractura de cráneo y fractura de costillas", y "que la violación fue por la vía anal y por la vía vaginal" (*Reforma*, 14 mar. 2007). Por si algo faltara, los feminicidios en Ciudad Juárez, Chih., se han incrementado, por lo que mujeres de diversas organizaciones salieron a las calles a exigir freno a los homicidios y a la violencia de género, repudiando los 17 años de impunidad en el tema de los asesinatos de mujeres, en el marco del festejo del Día Internacional de la Mujer.

La caricatura fue testimonio de esa temporalidad, constituyó un punto de vista de lo que aconteció en la realidad del país, y al hacerlo, la juzgó y develó. Este ejercicio de ironía que desplegaron las caricaturistas en sus trazos influyó para tomar conciencia frente a las inaceptables condiciones en que se encuentra el género femenino en el país. [INGB](#)

Erratas, erratones y tramperos.

Cazando a los roedores
de palabras





José Leonardo Hernández López



ERRATA

DONDE DICE:

LA MATÉ PORQUE ERA MÍA.

DEBE DECIR:

LA MATÉ PORQUE NO ERA MÍA.

MAX AUB,

CRÍMENES EJEMPLARES

ESCRIBO, ERGO RATA. DIEZ PUNTOS

JULIO CORTÁZAR,

PAPELES INESPERADOS

Cuando leemos un libro, una revista, un periódico o un artículo en internet, pocas veces nos detenemos a pensar en cómo fue el proceso de producción y edición de estos escritos; en otras palabras, no nos percatamos de la complejidad y las faenas editoriales.

La mayor parte de los textos publicados en soporte impreso, y ahora también en formato digital, pasa por una fase de edición llamada *corrección de estilo*, no sin antes haber sido dictaminados para su publicación. La labor del corrector de estilo consiste, dependiendo del nivel en que se encuentre el proceso, en marcar los posibles errores gramaticales y léxicos en el contenido del texto; en hacer marcaje ortotipográfico en primeras, segundas y terceras pruebas —cuando ya se ha hecho una primera formación en algún programa de diseño editorial—; en uniformar las llamadas al pie de página, tanto referencias bibliográficas así como vocablos latinos;

en respetar y apegarse a los manuales de estilo de cada edición; en hacer llegar a los lectores un texto claro y en cuidar la obra en su conjunto, entre otras cosas.¹

En el ambiente editorial existe la imagen tradicional del corrector de estilo como una persona que se pasa, con la nariz metida entre montañas y montañas de papeles, marcando con tinta roja los errores que encuentra a su paso. Sin embargo, hasta “al mejor cazador se le va la liebre”. Resulta que un texto revisado y vuelto a revisar, no siempre estará libre del contagio de los errores que se escapan en el proceso de edición, aun cuando dos o tres correctores lo hayan examinado. Como decía el periodista Manuel Seco: “¡Las erratas son las últimas que abandonan el barco!”²

Afortunadamente, el uso de las nuevas formas de edición digital, tales como libros electrónicos (*eBook*) y documentos PDF, permiten enmendar las erratas en un texto, inclusive después de haber sido puesto en la red. Empero, la labor editorial era hace algunos años por demás frustrante y se debía recurrir a eso que Alfonso Reyes llama “verdadera confesión de parte y oprobio sobre oprobio”; es decir: “ese remedio mal pegado que se llama la fe de erratas”.³

En el anteproyecto de su libro *El conde Lucanor o Libro de Patronio*, el infante Juan Manuel ofrece una referencia acerca de la labor de edición de un libro antes de entrar a la imprenta, cuya tarea es llevada a cabo entre un componedor de letras y el propio autor de la obra. Al referirse al provecho que los hombres extraen de las cosas en el mundo terrenal, el infante comenta en relación con el buen cuidado de su obra:

Et porque don Johan vio et sabe que en los libros contesçe muchos yerros en los trasladar, porque las letras semejan unas a otras, cuidando por la una letra que es otra, en escriviéndolo, múdasse toda la razón et por aventura confóndesse, et los que después fallan aquello escripto ponen la culpa al que fizo el libro; et porque don Johan se reçeló desto, ruega a los que leyeren cualquier libro que fuere trasladado del que él compuso, o de los libros que él fizo, que si fallaren alguna palabra mal puesta, que non pongan la culpa a él, fasta que bean el libro mismo que don Johan fizo, que es emendado, en muchos logares, de su letra.⁴

El extracto ofrecido llama la atención respecto a la importancia de facturar un libro cuando éste pasa por el proceso de edición e imprenta, sobre todo a la hora de trasladar las letras, teniendo en cuenta que unas semejan a otras y llegan a confundirse.

¹ Irene Gunther y Leslie Sharpe. *Manual de edición literaria y no literaria*. México: FCE, 2005.

² José Esteban. *Vituperio (y algún elogio) de la errata*. España: Renacimiento, 2003, p. 20.

³ Alfonso Reyes. *La experiencia literaria*. México: FCE, 1994 (Colección Popular, 236), p. 173.

⁴ Juan Manuel, infante de Castilla (1282-1347). *El conde Lucanor o Libro de Patronio*. Buenos Aires: Sopena, ca., 1940. Véanse varias ediciones en la base de datos Nautilo, de la Biblioteca Nacional de México.

El escritor y periodista español Ramón Gómez de la Serna compara a la errata como aquel “microbio de origen desconocido y de picadura irreparable”... Ese molesto dedazo por equivocación, golpe que martillea el acero de las letras, es siempre **traicionero y hasta perturbador** a la hora de dormir.

El infante don Juan Manuel es consciente de lo que significan y perjudican las erratas a toda obra impresa.⁵ Lo anterior hace hincapié acerca de que la labor del impresor de letras debía ser cuidadosa a la hora de componer un texto, pero casi nunca saldría victorioso.

Con el paso de los siglos, de la imprenta se llegó a la linotipia, y de ésta, a la era digital. Entre letras, papeles entintados y ahora frente a la computadora, la profesión ha sido y seguirá siendo siempre tras bambalinas. José Esteban se percata del arduo trabajo de los componedores de letras y editores, y hace el encomio siguiente:

¿Ha pensado usted alguna vez acerca de los talleres de composición y de las máquinas de una imprenta, releen, mañana y tarde, y a veces durante la noche, las pruebas de un libro? Su profesión es bien penosa y exige cualidades que no son nada comunes. Deben seguir con mirada atenta los menores errores que puedan surgir en la ortografía de las palabras, en la forma de los caracteres, en la puntuación, en la numeración de los pliegos y de las páginas, y esto es una variedad casi infinita de temas [...] Los ojos se cansan pronto y la salud se gasta en semejante tarea. Es imposible desempeñarla hasta la vejez. Algunos de nuestros correctores son verdaderos sabios, que poseen varios idiomas o los elementos de varias ciencias; así llegan a ser eficaces consejeros para los autores, y éstos, demasiado a menudo, son ingratos con ellos.⁶

Atento al trabajo realizado en los talleres de impresión, Pablo Neruda, asimismo, se ocupa en exaltar la labor de los correctores, componedores e impresores de libros:

Reconozcamos también los escritores que la brusca interrupción del error ajeno en una línea nos lleva también a una verdad desconocida: al intestino de la imprenta, a sus vísceras de hierro, a sus membranas, a su gástrica negra. Las erratas nos llevan derecho al trabajo humano. Tenemos que descender de nuestro castillo verbal y comprender la

⁵ Esteban, *op. cit.*, p. 9.

⁶ *Ibid.*, p. 86.

infinita labor que se ocultó bajo cada línea: movimiento de ojos y manos: los socios anónimos del pensamiento: los trabajadores que desde Gutenberg siguen perteneciendo al ejército que combate con nosotros.⁷

Ahora bien, desde los comienzos de la imprenta, la fe de erratas fue imprescindible para aclarar los errores surgidos en el proceso de edición. Pensemos en las primeras notas incluidas en un libro donde se llama la atención sobre algún error tipográfico o gramatical. Existe una fe de erratas de dos páginas perteneciente a un libro de Juvenal, impreso en Venecia en 1478; otra menos sencilla es la de la obra de Pico de la Mirándola (Estrasburgo, 1507), la cual tiene 15 páginas de correcciones.⁸ La de Bellarmín, publicada en 1608, ocupa 88 páginas, y no menos de 111, la de la *Suma Teológica*, edición a cargo del dominico F. García.⁹ Esto demuestra que la errata, desde los primeros libros impresos, es amiga y compañera de las letras.

Al respecto, Alfonso Reyes comenta que los artistas gráficos, así como los escritores, tienen un enemigo común: “¡la errata de imprenta, he ahí el enemigo! [...] Esa especie de viciosa flora microbiana, siempre tan reacia a todos los tratamientos de la desinfección”.¹⁰ El caso es que en cada corrección surgen nuevas erratas; peor aún: escapan cuando un libro ya está terminado. Es en este momento cuando una simple gripe se convierte en pulmonía.

En un artículo, el escritor y periodista español Ramón Gómez de la Serna compara a la errata como aquel “microbio de origen desconocido y de picadura irreparable”.¹¹ Y es que, no es lo mismo escribir: “Se solicita secretaria con ingles”, en lugar de “Se solicita secretaria con inglés”, o: “Se lava, cose y plancha sopa”, por “Se lava, cose y plancha ropa”, menos aún: “La Dama de las Camellas”, que “La Dama de las Camelias”, y peor todavía, escribir: “Para maestra basta un botón”, en vez de “Para muestra basta un botón”, y así nos vamos. Ese molesto dedazo por equivocación, golpe que martillea el acero de las letras, es siempre traicionero y hasta perturbador a la hora de dormir. Tan fatal es la aparición de la errata en un impreso que al poeta y escritor Alfonso Reyes una vez lo puso en cama, presa de una verdadera fiebre nerviosa, porque la aparición de cierto libro suyo estaba plagado de erratas.¹²

⁷ Pablo Neruda. *Para nacer he nacido*. México: Editorial Artemisa, 1982 (Colección Literaria Contemporánea Seix Barral), p. 246-247.

⁸ Ramón Gómez de la Serna, “Fe de erratas”, en *Ramonismo II. Obras completas*, t. IV. Barcelona, 1996, p. 12.

⁹ *Id.*

¹⁰ Reyes, *op. cit.*

¹¹ Gómez de la Serna, *op. cit.*, p. 12.

¹² Reyes, *op. cit.*, p. 173.

Como bien sabemos, Lucas, el de Cortázar, se dio a la tarea de cazar erratas en originales plagados de éstas:

El horror de Lucas —nos dice el escritor argentino— ha sido tema de insomnio para más de cuatro correctores de pruebas [...] porque las erratas como es sabido viven una vida propia y es precisamente esa idiosincrasia que llevó a Lucas a estudiarlas lupa en mano y preguntarse una noche de iluminación si el misterio de su sigilosancia no estaría en eso, en que no son palabras como las otras sino algo que invade ciertas palabras, un virus de la lengua, la CIA del idioma, la trasnacional de la semántica.¹³

Pero, ¿qué descubrió Lucas en su empresa de cazador furtivo?

A Lucas se le encendió la lamparita al mirar una vez más (porque acababa de escribirla con una bronca indecible) la palabra errata. De golpe vio por lo menos dos cosas, y eso que estaba ciegoderabia. Vio que en la palabra había una rata, que la errata era la rata de la lengua, y que su maniobra más genial consistía precisamente en ser la primera errata a partir de la cual podía salir en plan de aborta depredación sin que nadie se avivara.¹⁴

Como vemos, al igual que en Lucas, existen varias anécdotas donde podemos observar que las erratas han acompañado a escritores y componedores de letras desde tiempos pasados. Así, después de muchas (h)ojeadas al escrito, aparecen las irreverentes y maléficas erratas.



Vituperios y poesías han dejado en claro que las erratas son —como decía Manuel Seco y mencionamos previamente— “Las últimas en abandonar el barco”. Cuenta Alfonso Reyes el caso de aquel libro en cuya última página se aseguraba que ese libro no tenía erratas; sin embargo, “la fatalidad hizo que se pusiera: ‘eratas’ en vez de ‘erratas’”.¹⁵

¹³ Julio Cortázar. *Papeles inesperados*. México: Santillana, 2012 (Punto de Lectura), p. 138.

¹⁴ *Id.*

¹⁵ *Ibid.*, p. 172-173.

Pero no todo es fatalidad con las erratas. A veces también las hay en la mejora de un verso o una cita o una obra, como nos dice el mismo Reyes: “en ocasiones existen erratas felices”, al grado que llegan a mejorar los versos.

Pero no todo es fatalidad con las erratas. A veces también las hay en la mejora de un verso o una cita o una obra, como nos dice el mismo Reyes: “en ocasiones existen erratas felices”, al grado de que llegan a mejorar los versos. Veamos dos ejemplos donde la errata cambió el sentido del escrito, aunque en uno lo hizo más sugerente. En un verso de nueve líneas donde el poeta escribió: “De *nívea* leche y espumosa”, la errata hizo que apareciera “De *tibia* leche y espumosa”. Y este otro que en lugar de decir: “más adentro de tu frente”, el buen sino determinó que se escribiera “mar adentro de tu frente”, mucho más sugestivo, según el autor.

Comentario por demás irónico, nos dice Reyes que, por un escrito suyo, con tantas erratas habidas y por haber —de aquel por el que cayó enfermo—, se ganó el encomio sarcástico de Ventura García Calderón al decir: “Nuestro amigo Reyes acaba de publicar un libro de erratas acompañado con algunos versos”.¹⁶

Por esto es que Reyes, tanto como Lucas, ponía su empeño en impedir la entrada en los escritos de “esta especie de viciosa flora microbiana siempre tan reacia a todos los tratamientos de la desinfección”. Empero, aunque fue un cazador incansable con escopeta, pluma y lupa, la sombra no le dejó tomar el sol a nuestro escritor. En otro escrito suyo, la condenada rata —perdón, errata— cambió una palabra y en lugar de decir: “los fabulistas del siglo XVIII”, decía ¡los futbolistas del siglo XVIII!¹⁷

José Esteban nos regala una colección de erratas, tomada de Morato en su *Guía práctica del compositor tipográfico*, por demás chusca y graciosa, que cualquier lector atento y sagaz haría mofa de ellas. Reproduzco las más reveladoras:¹⁸

“Se hicieron disparos con *abusos* de a treinta y seis” (por “obuses”).

“La Previsión, sociedad de seguros sobre la *viola*” (por “la vida”).

“Al emplear el aparato de mi invención para *pecar* a distintas profundidades, conviene poner un termómetro en el punto de *amarse*” (por “pescar” y “amarre”).

¹⁶ *Id.* y Esteban, *op. cit.*, p. 11.

¹⁷ Esteban, *op. cit.*, p. 11.

¹⁸ *Loc. cit.*

"El alcalde *forró* a los electores para obligarlos a votar" (por "forzó" y "votar").

"La Dama de las *Camellas*" (por "Camelias").

"¡Cuán grande es la bondad de *Díaz!*" (por "Dios").

"El opio *colma* los dolores" (por "calma").

"La sensible dama dirigía a su esposo miradas de apasionada *ternera*" (por "ternura").

"El joven *crudito*" (por "erudito").

"Cuentos de *habas*" (por "hadas").

Y así, según Esteban, "A una errata juguetona debemos el nombre de una de las mejores editoriales de todos los tiempos: Fondo de Cultura Económica. Debía llamarse Fondo de Cultura Ecuménica".¹⁹

Pero hay de erratas a erratas. Picaresca es aquella de Blasco Ibáñez que fue publicada en un periódico español, la cual dice: "Aquella mañana, doña Manuela se levantó con el coño fruncido", debía decir "con el ceño fruncido".²⁰

Puesto que la errata está tan metida entre los huesos de la escritura, se ha ganado la atención de los poetas, como este soneto de Alfonso Sastre:

Escritores dolientes, padecemos
esta grave epidemia de la errata.

La que no nos malhiere es que nos mata
y a veces lo que vemos no creemos.

Tontos del culo todos parecemos
ante el culto lector que nos maldice:

"Este escritor no sabe lo que dice",
y nos trata de gilis o de memos.

Los reyes de Rubén se hicieron rayos.
Subrayé, más [sic] no vino la cursiva.

Donde pido mejores van mujeres.
Padecemos, leyéndonos, desmayos.

El alma queda muerta, más que viva
pues de erratas te matan o te mueres.

Estrambote:

Con sólo cinco erratas y un desliz
en mi soneto, sería yo feliz.

¹⁹ *Ibid.*, p. 20.

²⁰ *Ibid.*, p. 65.



El poeta Pablo Neruda, otro ejemplo de muchos, se enfrenta al estado de guerra fría que hacen las erratas. Para él, existen las erratas y los erratones: “Las erratas se agazapan en el bosque de consonantes y vocales, se visten de verde o de gris, son difíciles de descubrir como insectos o reptiles armados de lancetas encubiertos bajo el césped de la tipografía”.²¹ Los erratones, por el contrario, “no disimulan sus dientes de roedores furiosos”.²²

Como en aquel libro de poesía del escritor chileno que se negaba a mostrar la cara y salir de la imprenta sin ningún erratón. “Donde dice el agua verde del idioma la máquina se descompuso y apareció el agua verde del idiota”. Con esto, nos dice Neruda: “Sentí el mordisco en el alma”.²³ Para Neruda, la novela es más permisiva a la hora de dejar pasar los traviesos errores de composición y linotipia. En cambio, la poesía “es sensible y tropieza en los lancinantes obstáculos”.²⁴

En su ensayo sobre las erratas y los erratones, Neruda nos cuenta una anécdota en la cual a su amigo Manuel Altolaguirre, poeta español, le ataca el virus del erratón. El caso sucedió a la hora de imprimir una obra de un “rimbombante y melifluo rima-dor cubano”. El caso es el siguiente:

—¿Errores? —preguntó el poeta.

—Ninguno, por cierto —contestó Altolaguirre.

Pero al abrir el elegantísimo impreso, se descubrió que allí donde el versista había escrito: “Yo siento un fuego atroz que me devora”, el impresor había colocado su erratón: “Yo siento un fuego atrás que me devora”.²⁵

²¹ Neruda, *op. cit.*, p. 244. Según José Esteban: “Las erratas, técnicamente, pueden consistir en la sustitución de una letra o signo por otro; en la omisión de una o más palabras, y aun de todo un pasaje; en la repetición de una o varias palabras o de todo un trozo; en la mala división de las palabras al final de línea; en el espaciado irregular; en las “calles”, ocasionadas por el encuentro fortuito de varias terminaciones de palabras en el mismo lugar de varias líneas sucesivas, con lo que los blancos del espaciado forman por superposición una línea blanca continua”. Esteban, *op. cit.*, p. 104.

²² Neruda, *op. cit.*, p. 244.

²³ *Id.*

²⁴ *Id.*

²⁵ *Ibid.*, p. 245.

“Las erratas se agazapan
en el bosque de
consonantes
y vocales, se visten de
verde o de gris, son difíciles
de descubrir como insectos o
reptiles armados de lancetas
encubiertos bajo el césped
de la tipografía”.
Los erratones,
por el contrario,
“no disimulan sus
dientes de roedores furiosos”.

Neruda cuenta que versista e impresor tomaron juntos los ejemplares y los sepultaron en medio de las aguas de la bahía de la Habana.

Semejante empresa no pudo lograr Neruda con su *Crepusculario*, pues donde escribió: “*besos, lecho y pan*”, el impresor colocó “*besos, leche y pan*”, cuya traducción al inglés le hacía ver su suerte al poeta: “ese *milk* me causaba lágrimas”.²⁶

He aquí otro vituperio a la errata, escrito por el uruguayo Emilio Frugoni:

La errata

Es un duende maligno y solapado. Salta
en medio de las frases que el ingenio combina,
y con una terrible voluntad asesina,
hunde en plena belleza el puñal de una falta.
La construcción magnífica del pensador asalta.
Al globo del estilo clava traidora espina.
Y en el concierto mágico del verbo desafina
emitiendo su nota perturbadora y alta.
El incansable artífice, a golpes de martillo
y de cincel ilustra su castillo encantado,
y él de un papirotazo desbarata el castillo.
En el cáliz del numen su ponzoña deslíe,
y en el templo de Apolo, tras el dios colocado,
con una mueca infante, grotescamente, ríe.²⁷

Todo se complica con la errata, pues cuando aparece —destaca Gómez de la Serna—: “Quisiéramos volver a hacer ese número del periódico, rehacerlo, como si no hubiese salido ya. Renovarlo todo: la ocasión, el día, la memoria de todos. Volver a reproducir esa fecha y esa hora en medio de la inocencia universal de que hubiera pasado”.²⁸

De esta manera, con los ejemplos dados arriba, no nos queda otra que resignarnos —que no por ello descuidar cualquier movimiento de ratones entre las letras—, ya que la errata seguirá entre los recovecos de las palabras y saldrá a la luz en el momento menos esperado. Mejor hacer caso a la reflexión de Gómez de la Serna: “¡Qué

²⁶ *Id.*

²⁷ Emilio Frugoni. *De lo más hondo*. Talleres de A. Barreiro y Ramos, 1902, p. 129 y Emilio Frugoni *et al.* *Qué hacer con mi libro*. Buenos Aires: Dunker, 1999.

²⁸ Gómez de la Serna, *op. cit.*, p. 428.

importan las erratas! La gran errata incorregible es la de morir. ¡Riamos y lloremos ante esta terrible libertad en que coloca esta errata inevitable! Mientras no muramos, ¡qué importan las erratas!”²⁹

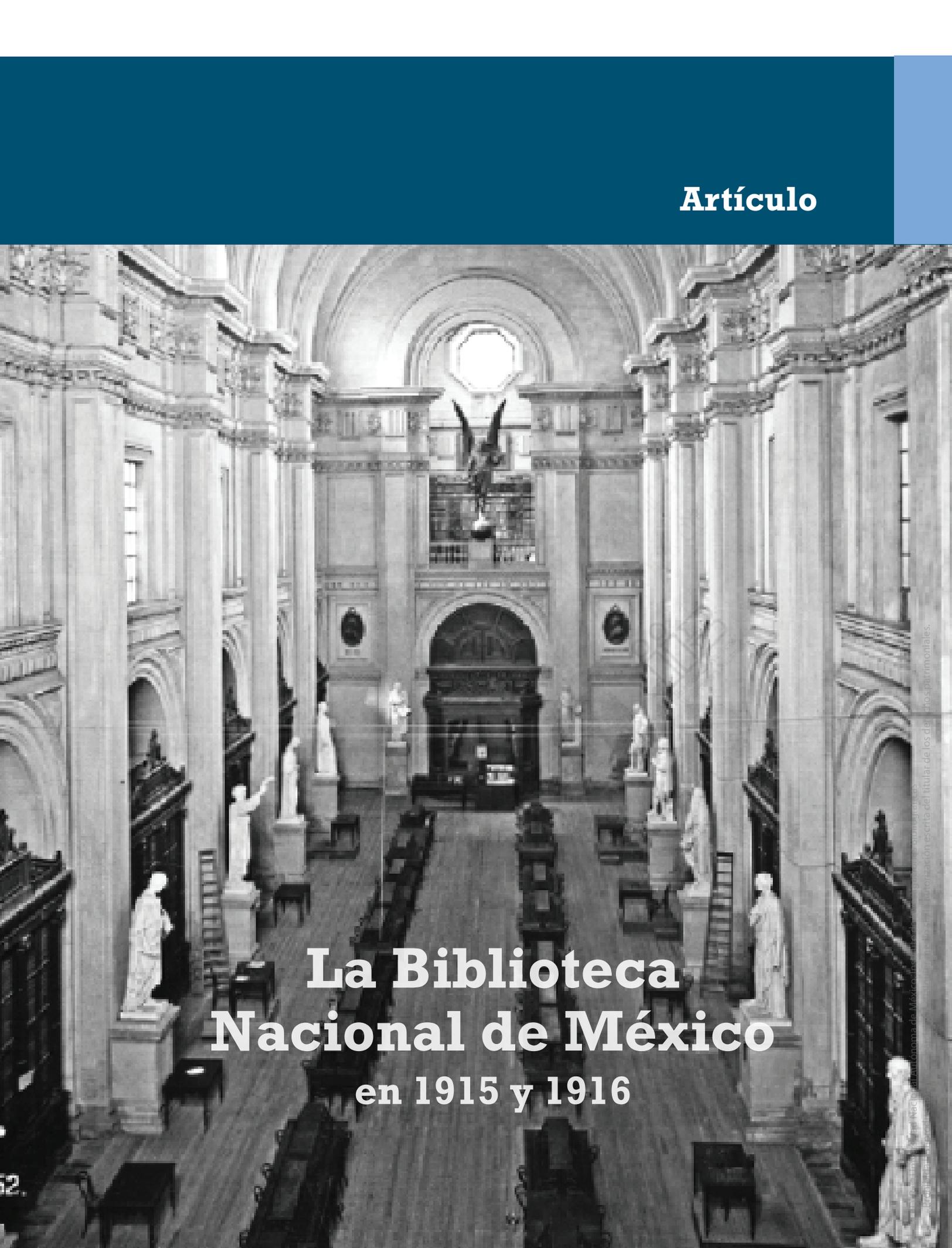
Con las líneas escritas con anterioridad, esperamos que cuando un lector curioso se disponga a leer un libro o una revista —estén en soporte impreso o digital—, reflexione acerca de las vicisitudes de la edición y pueda con ello disfrutar más de la lectura.

Bibliografía

- CORTÁZAR, Julio. *Papeles inesperados*. México: Santillana, 2012 (Punto de Lectura).
- ESTEBAN, José. *Vituperio (y algún elogio) de la errata*. España: Renacimiento, 2003.
- FRUGONI, Emilio. *De lo más hondo*. Talleres de A. Barriero y Ramos, 1902.
- _____ et al. *Qué hacer con mi libro*. Buenos Aires: Dunken, 1999.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón. “Fe de erratas”, en *Ramonismo II. Obras completas*, t. IV. Barcelona, 1996.
- GUNTHER, Irene y Leslie Sharpe. *Manual de edición literaria y no literaria*. México: FCE, 2005.
- Juan Manuel, infante de Castilla (1282-1347). *El conde Lucanor o Libro de Patronio*. Buenos Aires: Sopena, ca. 1940.
- NERUDA, Pablo. *Para nacer he nacido*. México: Editorial Artemisa, 1982 (Colección Literaria Contemporánea Seix Barral).
- REYES, Alfonso. *La experiencia literaria*. México: FCE, 1994 (Colección Popular, 236). [IN-NGB](#)

²⁹ *Id.*





**La Biblioteca
Nacional de México**
en 1915 y 1916



Sofía Brito Ocampo

Tras un periodo de florecimiento en la Biblioteca Nacional (1880-1909), bajo la Dirección de José María Vigil, ésta entró en un periodo de franca decadencia debido, sobre todo, a la falta de recursos económicos provocada por la presencia del movimiento político que se iniciara en 1910. Esto no quiere decir que no hubiera interés porque funcionara de manera adecuada, como lo prueban los diversos planes y proyectos que se trataron de implementar al respecto. En este trabajo quiero aludir a los planes que se propusieron para la Biblioteca Nacional entre los años de 1915 y 1916.

Al término de la Presidencia de Victoriano Huerta, un 10 de agosto de 1914, el entonces director de la Biblioteca Nacional, el poeta Luis G. Urbina, recibió la orden de la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes de que se cerrara temporalmente el acervo, a “fin de conservar del mejor modo posible el tesoro bibliográfico del establecimiento”.¹

Más tarde, de enero a julio de 1915, la Biblioteca Nacional enfrentó una situación bastante desalentadora en su funcionamiento y servicio debida a la confusión que se vivía en su interior donde, incluso, no estaba definido su cuerpo directivo. Aun cerrada, a principios de ese año se encontraba al frente una Comisión, con Eduardo Colín como subdirector.

¹ Biblioteca Nacional de México. *Archivo Histórico*, exp. 1447, f. 1-3; exp. 1448, f. 1v.

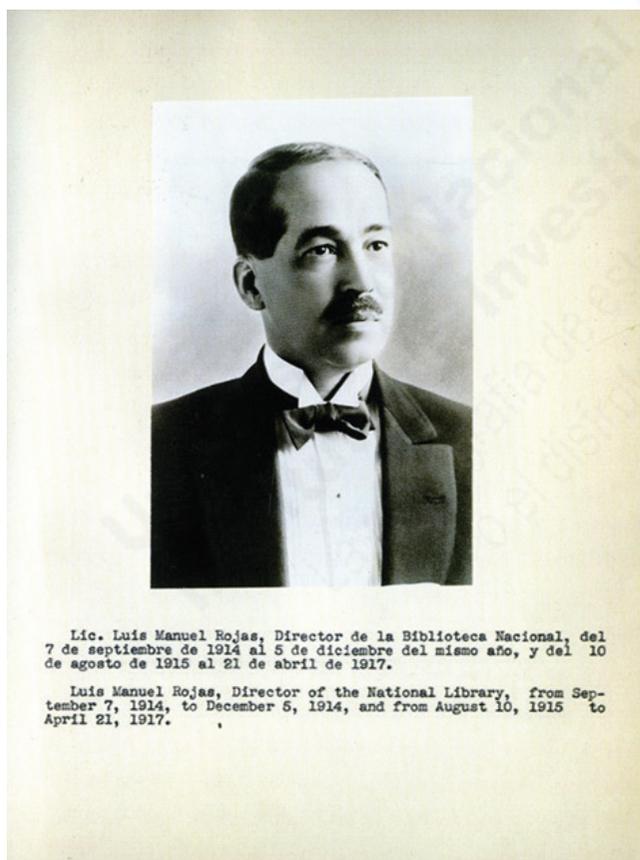
El 4 de febrero se presentó en la Biblioteca el *Dr. Atl* allí se anunció como su nuevo director, aunque nunca mostró nombramiento oficial alguno, de acuerdo con el testimonio del conserje de fecha del 16 de marzo de 1915:

manifestándome ser el encargado de la Biblioteca, dándome órdenes, desde luego, en el sentido de que sólo con su firma podía sacarse algo. Inmediatamente traté de entrevistar al Sr. Lic. Colín, como lo hice, manifestándole lo que pasaba y mis temores por no presentarme el Sr. Atl, nombramiento alguno. El Sr. Colín, me dijo: que particularmente podía aconsejarme, pero, sin carácter alguno [...] Al ir a cobrar mi decena el día nueve, me encontré con que ya había sido nombrado desde el 1º. en mi lugar, el Sr. Horacio Novarola.²

Tal iniciativa del *Dr. Atl* debe verse como un afán de los constitucionalistas para quitar de la dirección de la Biblioteca a Martín Luis Guzmán quien, desde diciembre del año anterior, era el encargado de la misma por órdenes del gobierno

convencionista. Guzmán no renunció sino hasta el 19 de marzo por motivos de viaje. Lo suplió al día siguiente Genaro Palacios Moreno, quien se desempeñaría en su cargo hasta el 20 de julio del mismo año ante la inminente llegada de las tropas constitucionalistas. Finalmente, aunque la Biblioteca Nacional reinició de manera oficial sus actividades el 13 de agosto, no fue sino hasta después, el día 23, cuando Venustiano Carranza, el llamado “Primer Jefe”, nombró director del repertorio bibliográfico a Luis Manuel Rojas, quien se mantendría en el puesto desde esa fecha hasta el 21 de abril de 1917.

Rojas fue apoyado en sus funciones por Agustín Loera y Chávez, designado como subdirector y quien, a partir de su experiencia realizó planes sobre la organización de una Dirección Bibliográfica de México, y preparó el proyecto de organización del repertorio. No obstante, en tanto se definía el rumbo a seguir, el 31 de agosto se



² Biblioteca Nacional de México. *Archivo Histórico*, exp. 1475 (1915), f.1v.

decidió el cese general de los empleados, aunque varios de ellos serían recontratados para apoyar una nueva planta en la que se deseaba un predominio de la juventud reflexiva y estudiosa para inyectarle nueva vida a la institución.

El 20 de octubre de 1915 Loera y Chávez presentó su “Proyecto para la reorganización de la Biblioteca Nacional de México”, destacando de manera clara y precisa las funciones que debían realizarse en la Biblioteca para modernizar su funcionamiento. Tuvo como base el modelo de las bibliotecas norteamericanas, las que conocía de manera directa desde tiempo atrás, cuando las observó siendo integrante de las comisiones culturales que visitaron los Estados Unidos, estancia que también aprovechó para tomar un curso de biblioteconomía.

Loera dividió su proyecto en dos aspectos fundamentales: el técnico y el administrativo.

En relación con el aspecto técnico pretendía resolver principalmente la clasificación de la colección, basada en el viejo sistema de Namur. Recomendó, así, incorporar un nuevo sistema de clasificación que fuera seleccionado con base en las circunstancias en que se encontraba la Biblioteca, según el testimonio de un grupo de especialistas en las diversas ramas de las ciencias y las artes. En opinión de Loera, la experiencia de los especialistas en el campo de la investigación los llevaría a realizar una buena selección de un sistema de clasificación ya reconocido como norma en la organización de las bibliotecas y librerías del mundo.

Aunque Loera y Chávez lanzó la propuesta de organizar el aspecto técnico de la Biblioteca en diez secciones, con base en las definidas con el sistema Namur que coincidían a su vez con el Sistema de Clasificación Decimal de Dewey, adujo que dicha división sería la estructura fundamental de toda la organización de la Biblioteca, y en ella las reglas de biblioteconomía marcarían el registro de las obras y la elaboración de los catálogos, que serían también comunes.³

Además, recomendó dividir por secciones las actividades de la Biblioteca, establecer un procedimiento adecuado para el servicio al público, definir la relación que serviría, para siempre, entre la clasificación y la colocación física del material, formar un catálogo completo en tres aspectos esenciales: autores, materias y referencias, elaborar cédulas por asiento principal de las obras, establecer el registro anaquel (conocido como catálogo topográfico), etiquetar los volúmenes ya clasificados



³ Agustín Loera y Chávez, “Proyecto para la reorganización de la Biblioteca Nacional de México”, f. 3v.

El 20 de octubre de 1915, Loera y Chávez presentó su “Proyecto para la reorganización de la Biblioteca Nacional de México”

destacando, de manera clara y precisa, las funciones que debían realizarse en la biblioteca para **modernizar su funcionamiento**.

y catalogados, conformar un Departamento de Información y Publicaciones Bibliográficas encargado de dar a luz el producto de los trabajos, así como instituir un Departamento de Adquisiciones.

Con estas recomendaciones, Loera y Chávez intentaba lograr un orden y una uniformidad en la realización del trabajo, apegándose a un credo establecido de común acuerdo.

Además de los aspectos de organización bibliográfica señalados, pretendía difundir el producto de los trabajos realizados mediante la publicación de las cédulas, catálogos y documentación en general, al igual que la edición del *Boletín* del establecimiento.

En el aspecto administrativo, Loera y Chávez definió qué tipo de personal era conveniente y cuáles serían sus funciones. Estaría dividido en tres categorías: directivo, técnico (clasificadores y catalogadores) y administrativo. El directivo estaría formado por el director, subdirector y oficiales primeros, cuyas funciones se orientarían a informar y vigilar el trabajo de todos los departamentos.

A su vez, el aspecto técnico, formado por los clasificadores, se encargaría de realizar los registros por materias, en tanto que los catalogadores harían lo propio respecto a la elaboración de las cédulas, de acuerdo con las reglas de catalogación asignadas.

Al personal administrativo le encomendó el servicio al público y la vigilancia del material, entre otras cosas. La Secretaría, auxiliada por todos los empleados del área, se abocaría al registro-anaquel de todo el caudal de obras con el correspondiente sellado y etiquetado de los libros. Por último, le asignaba a un empleado específico la elaboración estadística y el registro de adquisiciones.

Como se puede observar, las expectativas de Loera y Chávez eran grandes en torno a la Biblioteca Nacional y al desarrollo de la bibliografía en el país, pues sumaría este proyecto a su petición de crear una Escuela de Bibliotecarios y Archiveros y una Biblioteca Infantil, independientemente de que se formaran bibliotecas en todas las escuelas del país. Con estas propuestas se lograría emprender una idea integradora

del quehacer bibliográfico y bibliotecológico al vincularlo con un proceso educativo que buscaba fomentar la lectura, para darle así una base sólida al desarrollo nacional.

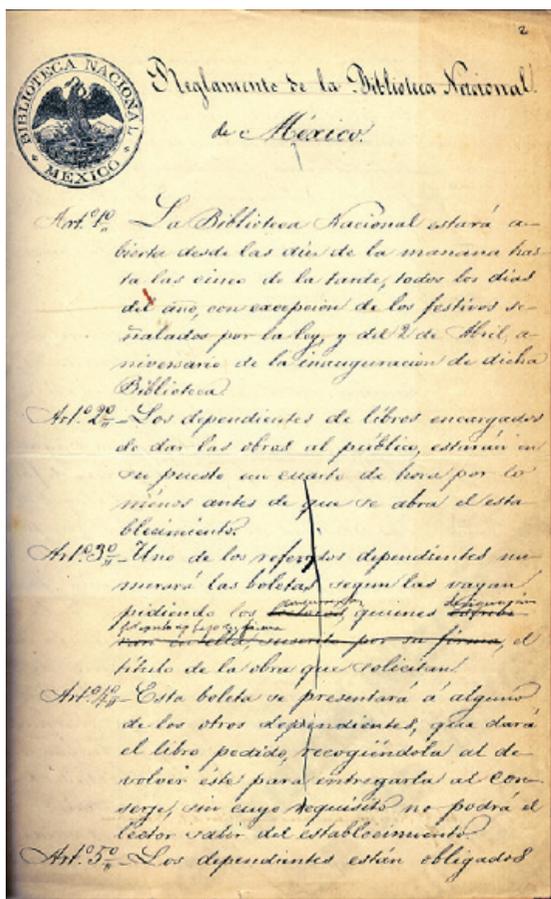
Este proyecto de biblioteca lo hizo suyo Luis Manuel Rojas, quien aseguró que su implementación sería decisiva para cambiar a la institución, misma que desde años atrás “venía vegetando, falta de recursos, de estímulos y de protección material, agravados estos males por los trastornos que han conmovido a nuestro país”.⁴ El proyecto arrancó a finales de octubre de 1915 con 68 empleados, entre los que podemos mencionar a los siguientes: Luis Manuel Rojas (director), Agustín Loera y Chávez (subdirector), J. Villalpando (jefe del *Boletín*), Antonio Tagle (jefe de canje), Nicolás León (dependiente de libros), Aurelio Manrique (oficial primero clasificador), Atenógenes Santamaría (oficial primero clasificador) y Matilde González Reveles (jefa interina de la Biblioteca Circulante). A partir de este momento y hasta el 21 de abril de 1917, fecha en que fue sustituido por Ciro B. Ceballos, entre los logros de Rojas destacan los siguientes:

- Traducción y adaptación del sistema de clasificación decimal de Melvil Dewey.
- Estudio y asignación de la distribución detallada de actividades de cada departamento.
- Formulación del reglamento para la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros.
- Arreglo y clasificación de una colección bibliográfica de obras sobre bibliografía y biblioteconomía que existía en la Biblioteca. Cabe señalar que este registro se hizo extensivo a nivel nacional. Esta colección siguió su desarrollo y, más tarde, en 1958, pasó al Instituto Bibliográfico Mexicano.
- Elaboración del registro completo de las obras de religión, teología, sociología, derecho, filología y lingüística, bellas artes, literatura, paleontología, historia, geografía y libros infantiles, incluidas en el acervo existente.
- Creación del Departamento de Adquisiciones.
- Realización del Catálogo general de cédulas de autor, temas y referencias.
- Organización de un inventario para incorporar el sistema de clasificación decimal de Melvil Dewey.
- Establecimiento de la Biblioteca Circulante Infantil, la cual se ubicó en las capillas A y B.

⁴ Luis Manuel Rojas, “Informe del 31 de diciembre de 1915. Biblioteca Nacional de México”, *Archivo Histórico*, exp. 1484, f. 3v.



- Comienzo del registro de autoridades de materia.
- Reinicio de la publicación del *Boletín* (vol. 11).
- Establecimiento de la Primera Escuela Nacional de Bibliotecarios y Archiveros.
- Traducción de la obra *Simplified Library School*, que sirvió de texto en la referida escuela, y generación de otros textos más para la misma.



Larga es la lista de actividades realizadas en estos años. Es indudable que lo logrado por Rojas y su equipo cimentó una base importante para el trabajo posterior, tratando de ofrecer, sobre todo, un servicio al público lector apegado al sistema más moderno de consulta bibliotecológica. Esto último se plasmó también en el Reglamento para el Servicio al Público de la Biblioteca Nacional, signado el 7 de diciembre de 1917 por Ciro B. Ceballos. En este sentido, tengo la certeza de que la persona más influyente del equipo de Rojas para el trabajo bibliográfico y bibliotecológico de la Biblioteca Nacional y del país en esos años fue Loera y Chávez, pues sus planes marcarían la pauta del desarrollo de la biblioteconomía mexicana. #NGB

Bibliografía

- LOERA Y CHÁVEZ, Agustín. "Proyecto para la reorganización de la Biblioteca Nacional de México", f. 3v.
- Biblioteca Nacional de México. *Archivo Histórico*, exp. 1447, f. 1-3; exp. 1448, f. 1v.
- Biblioteca Nacional de México. *Archivo Histórico*, exp. 1475 (1915), f. 1v.
- ROJAS, Luis Manuel. "Informe del 31 de diciembre de 1915. Biblioteca Nacional de México", *Archivo Histórico*, exp. 1484, f. 3v.

Notas Biblioemerográficas

"Austero será el aniversario 300 de la Real Academia Española"

"Preparan homenaje a José Guadalupe Posada"

"Posada. Un clásico por descubrir"

"Financial Times recortará empleos por plan de reestructuración digital"

"Destruyen manuscritos históricos de Tombuctú"

"Un paseo por la memoria de Bellas Artes"

"Abren en internet la Biblioteca de los Papas"

"La invencible es mi testamento literario: Vicente Quirarte"

"Cultura releva a la directora de la Biblioteca Nacional"

"Marvel ofrece gratis la descarga de sus 700 primeros cómics"

"Nubia Macías dimite como directora de la Feria del Libro de Guadalajara"

"El incremento del paro aumenta las visitas a las bibliotecas"





M. Silvia Velázquez Miranda

“AUSTERO SERÁ EL ANIVERSARIO 300 DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA”,
ANA MENDOZA. *EL UNIVERSAL*, “CULTURA”, 09 ENE. 2013
<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/70760.html>

En entrevista con el secretario de la Real Academia Española (RAE), Darío Villanueva informó que, pese a la situación económica, se aprovechará toda ocasión para “transmitir todavía más el legado histórico de la Academia” y establecer un perfil moderno de la Real Academia Española, “cuya clave está en la sociedad digital”.

Habrà una serie de actos conmemorativos, así como una exposición acerca de la historia de la RAE, la cual se inaugurará el próximo septiembre en la Biblioteca Nacional. Esta exposición será itinerante y probablemente viaje a América. La celebración del tercer centenario culminará en octubre de 2014 con la nueva edición del *Diccionario*. La RAE se financia 50% con recursos propios y el resto con la aportación del Estado, que para 2013 ha disminuido 37%.

En agosto de 1713, bajo el influjo de la Ilustración española del siglo XVIII, un grupo de nobles, encabezados por el marqués de Villena, quisieron subsanar “una carencia importante: la lengua española no tenía un diccionario a la altura de las circunstancias”. En octubre de 1714, Felipe V reconoce la existencia de la Academia y se publica el *Diccionario de autoridades*, en 1726, para terminar sus seis tomos en 1739.



“PREPARAN HOMENAJE A JOSÉ GUADALUPE POSADA”,

NOTIMEX. *EL UNIVERSAL*, “CULTURA”, 15 ENE. 2013

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/895937.html>

Actualmente se preparan obras de referencia coordinadas con las 21 Academias de la Lengua Española, con el objetivo de ser útiles a todos los hispanohablantes, especialmente a los llamados nativos digitales, indica Darío Villanueva.

El cierre del tricentenario culminará con la publicación, en octubre de 2014, de la XXIII edición del *Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, la cual ha superado los 70 millones de consultas en línea. Por estas fechas se celebrará un encuentro internacional que versará sobre el futuro de los diccionarios en la era digital; participarán editores de diccionarios de todo el mundo, además de lexicógrafos, lingüistas, informáticos y las compañías distribuidoras de contenidos y soportes digitales, como Amazon, Google, Microsoft y Apple. Para los más jóvenes se convocará a un concurso nacional de redacción y cuentos, y en el cine, se realizará un homenaje a José Luis Borau y Soledad Puértolas con adaptaciones a la gran pantalla de obras firmadas por académicos, entre otras actividades y publicaciones de diversos materiales.

El titular de la Delegación Coyoacán, Mauricio Toledo, anunció las actividades que se llevarán a cabo para rendir homenaje a José Guadalupe Posada (1852-1913), en el centenario de su muerte.

Agustín Sánchez González, curador de la exposición “Posada: el juego de la vida”, anunció que la muestra se exhibirá en la Casa de Cultura “Jesús Reyes Heróles”, a partir del primero de marzo, en donde se mostrará la manera en que este artista se interna en lo mexicano y cómo su obra se convirtió en un referente de la vida mexicana de principios del siglo pasado.

Durante mayo se podrá disfrutar de la muestra colectiva “Posada en los Viveros de Coyoacán”; las pinturas serán montadas en los pilares de los muros del parque, formando una galería pública. También se imprimirá un libro con los materiales seleccionados, el cual se entregará como agradecimiento a los artistas participantes.

El grupo de “Los Olvidados”, por su parte, se encargará de trabajar en colonias de la delegación montando talleres de cartonería dirigidos a niños, jóvenes y mujeres, para que aprendan a elaborar catrinas y personajes de Posada. Los mejores trabajos se exhibirán el Día de Muertos en distintos puntos de la delegación.

Por último, se realizará un mural a cargo del caricaturista Rafael Barajas, El Fisgón, en el Gimnasio Coyoacán. El Fisgón comentó que: “Me parece que después de la Virgen de Guadalupe, el icono femenino más conocido de México es la Catrina”.



"FINANCIAL TIMES RECORTARÁ EMPLEOS POR PLAN
DE RESTRUCTURACIÓN DIGITAL"

REUTERS. LA JORNADA, "CULTURA", 22 ENE. 2013

[http://www.jornada.unam.mx/
ultimas/2013/01/22/7116938-financial-times-recor
tara-empleos-por-plan-de-reestructuracion-digital](http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2013/01/22/7116938-financial-times-recortara-empleos-por-plan-de-reestructuracion-digital)

"POSADA. UN CLÁSICO POR DESCUBRIR"

EL UNIVERSAL, "CULTURA", 21 ENE. 2013

[http://www.eluniversal.com.mx/graficos/grafico
sanimados13/EU-Guadalupe-Posada/](http://www.eluniversal.com.mx/graficos/grafico_sanimados13/EU-Guadalupe-Posada/)

El pintor, ilustrador y caricaturista José Guadalupe Posada, creador de *La Catrina*, destacó por sus escenas costumbristas, folclóricas y de crítica socio-política.

La nota contiene tres secciones: vida, obra y su llegada a Monterrey. Presenta una cronología de su vida, fotogalerías con sus trabajos, así como la exposición que se llevará a cabo en el Museo de Historia Mexicana de Monterrey, con más de 200 piezas de colecciones privadas y personales.

Con una nómina de 600 empleados, el *Financial Times*, en voz de Lionel Barber, dijo que impulsará un programa para "reformular el *Financial Times* para la era digital". La nota dice que se planea recortar unos 25 puestos de trabajo o 4% del total, después de la introducción de 10 puestos más en el sector digital. Barber señaló que el programa de despidos voluntarios reduciría los costos en 1.6 millones de libras esterlinas (2.5 millones de dólares) en el actual año. No obstante, no dio detalles sobre los sectores en que se recortarían las plazas laborales. "Tenemos que asegurarnos de que ofrecemos una plataforma digital primero, y un periódico en segundo lugar", decía Barber en el correo enviado el lunes a los trabajadores. "Nuestras primeras decisiones de elevar los precios, cobrar por el contenido y conformar un negocio de suscripciones han demostrado ser inteligentes y sensatas", agregó.

Financial Times es uno de los periódicos más exitosos en internet, en donde a las personas se les permite leer antes de tener que pagar una tarifa. El periódico ha incrementado sus suscripciones digitales, que en la primera mitad del 2012 excedieron la circulación impresa por primera vez.



“DESTRUYEN MANUSCRITOS HISTÓRICOS DE TOMBUCTÚ”

EL UNIVERSAL, “CULTURA”, 29 ENE. 2013

<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/70939.html>

Los islamistas han destruido un número todavía indeterminado de manuscritos históricos antes de huir de la ciudad tras la llegada de las tropas aliadas franco-malienses. Los manuscritos destruidos se encontraban en el Centro Hamed Baba, un establecimiento dedicado a conservar ese tesoro ancestral, así lo explicó el alcalde de Tombuctú, Aliou Ousmane, ahora refugiado en la capital del país, Bamako.

“Es un verdadero crimen ya que esos manuscritos son una gran riqueza cultural inscrita por la UNESCO en la lista de Patrimonio de la Humanidad”, denunció el alcalde.

Los alrededor de 100 mil manuscritos se remontan al periodo preislámico y abarcan temas como la astronomía, música, botánica, ciencias, derecho, religión, comercio e historia. Además del centro de conservación, los islamistas también incendiaron la sede del ayuntamiento, oficinas de la radio local y las tumbas de santos en el casco histórico.

El coronel Thierry Burkhard comentó que Francia intentó evitar combates en Tombuctú para proteger la herencia histórica de esta ciudad, llamada “Perla del Desierto”.



“UN PASEO POR LA MEMORIA DE BELLAS ARTES”

ALIDA PIÑÓN. *EL UNIVERSAL*, “CULTURA”, 30 ENE. 2013

<http://www.eluniversal.com.mx/cultura/70945.html>

El Acervo Histórico del Palacio de Bellas Artes es uno de los más jóvenes en nuestro país. En 2004 se impulsó su catalogación y preservación; entonces sólo había una investigadora. Para el 2006 el acervo fue acreditado ante el Archivo General de la Nación y ahora trabajan en su sistematización siete investigadores.

De acuerdo con Silvia Carreño, coordinadora del acervo, aquí se resguardan alrededor de 2 500 programas de mano, así como 1 200 fotografías, libros, revistas, artículos hemerográficos, videos y cintas de carrete.

Existe también la intención de incrementar este acervo gracias a las donaciones del público, instituciones, artistas, promotores y gente interesada en aportar material, pero se necesita tener todo inventariado para no repetir documentos.

El material se ha ido catalogando por disciplina: danza, teatro, música y ópera. Ahora además lo clasifican por artista y director para, dice Carreño, no sólo saber qué día actuaron, sino también para registrar qué hicieron y con quiénes.

Los documentos que predominan son los programas de mano, los cuales se están digitalizando para ser consultados por el público. Otro proyecto importante es la sistematización de discos en colaboración con la Fonoteca Nacional.

La investigadora Beatriz Maupomé, responsable de las exposiciones que se han montado para dar difusión de los materiales, informó que está por aprobarse una muestra que dará cuenta de la vida cotidiana en el Palacio, desde su antecedente como Teatro Nacional. En esta exposición se presentarán vestidos, costumbres y algunos datos importantes, por ejemplo cuándo empezaron a surgir los revendedores ó cómo eran las calles aledañas, entre otros aspectos.

En septiembre de 2014 se conmemorarán los 80 años de la inauguración de este recinto y, según Carreño, se alista un proyecto con este material para conmemorar la efeméride.

ana.pinon@eluniversal.com.mx



“ABREN EN INTERNET LA BIBLIOTECA DE LOS PAPAS”

EFE. *EL UNIVERSAL*, “CULTURA”, 30 ENE. 2013

<http://www.eluniversal.com.mx/notas/899443.html>

La Biblioteca de los Papas fue creada aproximadamente en el año 1450 por el papa Nicolás V. Entre sus joyas puede encontrarse el *Codex Vaticanus* o el primer testimonio de la Biblia griega del que se tiene noticia.

Este proyecto nació de un acuerdo entre la Biblioteca Vaticana y la Biblioteca Bodleiana de Oxford, en 2012, en donde pactaron colgar sus textos en internet para su consulta gratuita. Los textos incluyen obras de Homero, Platón, Sófocles o Hipócrates, los manuscritos judíos más antiguos que se conservan actualmente y algunos de los primeros libros italianos impresos durante el Renacimiento.

Ahora, el Vaticano pone a disposición de los internautas los primeros 256 manuscritos de la Biblioteca de los Papas; anteriormente sólo podían ser consultados por 250 especialistas al día. Esta nota la dio *Il Corriere della Sera* en su edición digital.



“LA INVENCIBLE ES MI TESTAMENTO LITERARIO: VICENTE QUIRARTE”

ÉRICKA MONTAÑO GARFIAS. *LA JORNADA*, “CULTURA”, 10 FEB. 2013

<http://www.jornada.unam.mx/2013/02/10/cultura/a02n1cul>

Vicente Quirarte empezó a escribir esta obra a los 56 años y, tres años después, nos presenta un domingo, al mediodía en la Sala Manuel M. Ponce del Palacio de Bellas Artes su novela. Viniendo de Quirarte ésta es ya, de por sí, una obra recomendable; hoy, este legado presenta una adenda para la persona que lo lea: la intimidad del poeta.

En esta excelente entrevista de Éricka Montaña Garfias dejaré hablar al poeta y escritor para que nos enganchemos a esta novela, editada por Joaquín Mortiz.

Permitir ver nuestra propia intimidad es una llave que abre mundos; de antemano el agradecimiento profundo a nuestro ex director, por estas palabras y la obra que hoy nos presenta.

¿qué te sucede cuando cumples la edad de tu padre cuando muere? Que también piensas que te vas a morir, no es que tenga esa obsesión, pero sí tenía ese pensamiento, y lo único que quería era poder terminar el libro, que no me fuera a pasar nada, que no me fuera a morir antes de terminarlo; en ese sentido es un testamento. [...] había una parte en la que tenía que reflexionar sobre las circunstancias de su muerte, reconstruir lo que pasó, pero también hay que hacerlo con la mayor distancia, elegancia, respeto, tanto por el caído como por mi familia, que no sintieran que me estaba regodeando, ni que estaba yo metiéndome en territorios que finalmente son íntimos. Por eso traté de hacer esa distancia tanto con mi padre como con mi hermano [...] cuando murió mi padre no tenía las armas científicas para entender ese padecimiento [...] pero a la gente le da pena decir que tiene una



enfermedad del alma. Desde la muerte de mi padre, mis lecturas reincidentes han sido libros de psicología, tratados de la melancolía, el Atlas de la depresión, *Morir antes de morir*, de Arnoldo Kraus. [...] muchos libros que me han ido nutriendo, sosteniendo y ayudando, además de mucho tiempo en psicoanálisis. El libro no hubiera sido posible, en parte, sin la ayuda del doctor Miguel Matrajt; las sesiones con él fueron determinantes para entender este misterio que es la vida y la voluntad propia de terminar con ella. [...] Lo que uno tiene que hacer es buscar rutas alternas para no caer en esas arenas movedizas. [...] traté de que fuera un libro muy castigado, donde la prosa estuviera perfectamente tensada, que no hubiera ninguna fisura, que no hubiera concesiones. [...] También escribir duele, correr duele. Competes contra ti mismo también. Por eso hay constantes reflexiones. La carrera también ha sido una forma de tributo a mi padre, porque fue un gran caminador. Esa pasión que tuvo por las ciudades, pues también nos la heredó, y me gusta particularmente conocer las ciudades y correrlas, porque es como hacerles el amor de otra forma. [...] Precisamente al escribir *La invencible* había cosas que no sabía cómo decir y al ir corriendo decía: “esta es la palabra que me hacía falta”. [...] este libro sí fue como un desafío de decir: “quiero hacer un libro que sea muy personal, pero que al mismo tiempo pueda servir a los otros y pueda provocar una serie de reacciones que vayan más allá de mi propio dolor o de mi propia forma de ver la realidad”.



“CULTURA RELEVA A LA DIRECTORA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL”

TEREIXA CONSTENLA. *EL PAÍS*, “CULTURA”, 18 FEB. 2013

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/02/18/actualidad/1361192058_186498.html

El Ministerio de Cultura anunció la destitución de la directora de la Biblioteca Nacional, Gloria Pérez-Salmerón, por Ana Santos Aramburo, licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Zaragoza y diplomada en Biblioteconomía y Documentación por el Centro de Estudios Documentales del Ministerio de Cultura.

José María Lassalle, secretario de Estado de Cultura, explicó la destitución debido a que deseaba “a una persona para una nueva etapa”. El comunicado de Cultura señala: “concluida la conmemoración de su tricentenario, la Biblioteca Nacional inicia una nueva etapa, marcada por la elaboración y aprobación de una ley reguladora propia que la proyecte como la institución cultural de referencia que es en nuestro país”.

Pérez-Salmerón declaró a *El País* que si este cambio se hubiera producido hace un año, con la llegada del PP al Gobierno, se habría asombrado menos. A pesar de haber llegado con otra administración, actuó con lealtad y no se mostró crítica con los recortes presupuestarios a la Biblioteca.

“MARVEL OFRECE GRATIS LA DESCARGA DE SUS 700 PRIMEROS CÓMICS”

YOLANDA MONGE. *EL PAÍS*, “CULTURA”, 12 MAR. 2013

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/03/12/actualidad/1363100584_494372.html

Hasta las 23:00 horas del 12 de marzo, hora costa este de EE UU, Marvel ofreció la oportunidad de descargar gratuitamente más de 700 de los primeros números de sus sagas de superhéroes. La idea con esta promoción es difundir el catálogo de Marvel, que tiene una antigüedad de 70 años y consta de más de 13 000 ejemplares.

David Gabriel, vicepresidente de ventas de Marvel, comentó que, además de ser una oportunidad para encontrarse con los superhéroes favoritos, también lo es para conocer otros personajes como la *Patrulla X* o *Lobezno*. Para descargar las revistas se pueden usar las aplicaciones Marvel Comic App o Marvel Comics Digital Comics Shop. El precio normal para obtener los números oscila entre 1.99 y 3.99 dólares.

Muchos lectores digitales podrán disfrutar, a precios razonables, de *El Hombre Araña*, *Los cuatro Fantásticos* o *Los Vengadores*, ya que la oferta se remonta hasta la Edad de Plata de los cómics en los años sesenta, “con personajes como *Wasp*, *Mr. Fantástico*, *Power Man* y *Iron Fist*”, apuntó Gabriel.



“NUBIA MACÍAS DIMITE COMO DIRECTORA DE LA FERIA DEL LIBRO DE GUADALAJARA”

PAOLA VILLANUEVA BIDAULT. *EL PAÍS*, 15 MAR. 2013

http://cultura.elpais.com/cultura/2013/03/15/actualidad/1363305520_376272.html

Bajo la dirección de Nubia Macías Navarro, la Feria del Libro de Guadalajara (FIL) se convirtió en el festival literario más importante de Iberoamérica. En la edición del año pasado, la FIL batió récords de asistencia y ventas, convirtiéndose en el referente literario en español por el cual pasan unos 500 escritores cada año y que en 2012 recibió más de 700 000 visitantes; este año la nota la dio la concesión del premio de la Feria al escritor peruano Alfredo Bryce Echenique, acusado de plagiar varias obras.

Ahora se ha puesto punto final a una década de trabajo: “Formar parte de la FIL y encabezarla durante este tiempo ha sido una experiencia vital y extraordinaria. Ha sido un privilegio y un gozo servirlos”, afirmó Nubia Macías en su carta de renuncia como directora de la FIL.

Acerca de Nubia Macías, comenta esta nota, es “licenciada en Sociología por la Universidad de Guadalajara y estudió en 1993 el Máster de Periodismo de *El País*. Su relación con la feria literaria comenzó en el año 1987 como coordinadora de prensa”.



“EL INCREMENTO DEL PARO AUMENTA LAS VISITAS A LAS BIBLIOTECAS”,

CRISTINA SAVALL. *EL PERIÓDICO*, “CULTURA”, 19 MAR. 2013

http://www.elperiodico.com/es/noticias/barcelona/incremento-paro-aumenta-visitas-bibliotecas-barcelona-2344414?utm_source=newsletter&utm_medium=email&utm_campaign=elPeriodico-ed16h

Todos los datos que proporciona esta nota son por demás sorprendentes e interesantes y, al mismo tiempo, nos dicen mucho a las personas que tenemos como oficio la atención de los usuarios en bibliotecas y hemerotecas.

Estas son cifras presentadas por la Xarxa de Biblioteques Municipals (XBMM), red que depende de la Diputación de Barcelona, la cual logró a lo largo del 2012 un total de 2.5 millones de usuarios inscritos en Cataluña. De los barceloneses, 45% cuenta con carnet de biblioteca.

Las visitas diarias en 2012 tuvieron un incremento de 3.64% con respecto al año anterior. A lo largo de 2012 reportan 19.5 millones de visitas, 682 386 más que en el 2011, que cerró con 18 770 928 visitas.

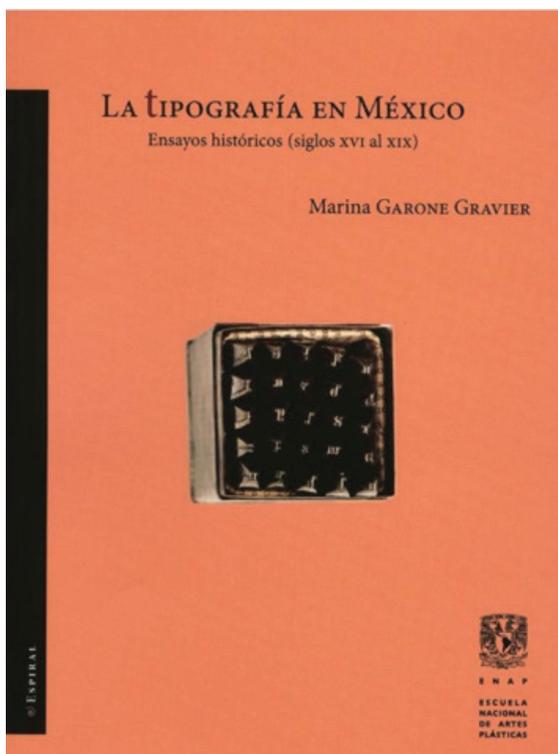
El préstamo de libros creció 4%, alcanzando 13 422 377 cesiones de libros a 759 785 usuarios. La mayor participación de usuarios se ubica entre los 25 y 39 años, con 27%.

El servicio que más aumentó fue el acceso a internet (25%), dato que también va ligado a la crisis económica. Muchos usuarios no tienen conexión a wi-fi en su casa.

De los usuarios, 32% se encuentra en el rango de 25 a 39 años, uno de los más afectados por el paro. Le siguen los adultos de 40 a 64 años, con 29%; los jóvenes de 15 a 24 años, con 17%, y los menores de 14 años, con 15%.

No deja de ser sorprendente el que la población, en tiempos de crisis, busque soluciones en las bibliotecas; eso nos dice mucho de su cultura y la forma de resolver problemas. Es importante saber que el acicate del desempleo es la principal causa del auge de lectores en las bibliotecas públicas en esta sociedad, sin lugar a dudas un ejemplo a seguir. **INGB**





La tipografía en México. Ensayos históricos (siglos XVI al XIX)

Garone Gravier, Marina.
México: ENAP-UNAM, 2012

David Kimura

Hace unos meses, cuando Marina me invitó a hablar sobre este libro, lo primero que me pregunté fue: “¿por qué yo?”, ya que, aunque me confieso entusiasta del diseño, los libros y la tipografía, me considero también un no especialista en historia del diseño.

Las palabras “historia del diseño” o “historia de la tipografía” pueden ser muy intimidatorias para los diseñadores. Suenan al nombre de una materia que alguna vez cursamos en la universidad y de la cual no recordamos nada. Algo muy lejano y ajeno a nuestra práctica cotidiana, llena de juntas con clientes, presupuestos, DPIS y pruebas de color...

Pero bueno, regresando a mi “¿por qué yo?”... la respuesta de Marina fue pronta, citando a Erich Kahler en las primeras páginas del libro: “La historia no está en modo alguno restringida al pasado, o siquiera caracterizada por él [...], la historia es una cosa viva, está con nosotros y en nosotros, en cada momento de nuestras vidas. No sólo la persona informada sino todo el mundo, en todo lo que hace, se está moviendo constantemente en la historia”.

Así que el primer premio para los que decidan zambullirse en este libro es nada menos que una redefinición de lo que entendemos por historia, tal vez algo trivial para algunos, pero un paso gigantesco para otros. No es poca cosa.

Mientras leía los primeros ensayos, recordé el cómic *Discovering America*, de David Mazzucchelli. En él, uno de los personajes comenta que cuando se ve un mapa, instintivamente uno se pregunta “¿dónde estoy?”. El trabajo de Marina nos ayuda a hacer más grande y detallado ese mapa, mostrándonos ciudades, colonias y calles que no conocíamos, de manera que sea más fácil saber no sólo dónde estamos, sino dónde hemos estado y hacia dónde queremos ir. Nos ayuda a conformar una perspectiva diferente de nuestro quehacer profesional, a entender el momento histórico en el cual nos tocó vivir y en gran medida quiénes somos, tipográficamente hablando. Y eso tampoco es poca cosa.

El contenido está dividido en cuatro grandes bloques: 1) Historia, tipografía y lenguaje; 2) Tipografía y género: las mujeres impresoras; 3) Contactos tipográficos entre Europa y México, y 4) La tipografía mexicana en el siglo XIX. Los ensayos tienen la medida justa. Los quiénes, cuándo, dónde y porqués son abundantes. Muy abundantes, pero nunca demasiado abundantes. Pero no son los datos aislados sino la relación entre ellos lo que es interesante. Marina recopila y ordena dichos datos y aclara esa relación. Nos muestra una postura clara y particular, contextualizando, ofreciéndonos reflexiones y dejando preguntas abiertas, para que otros podamos construir sobre una estructura sólida.

El libro reúne ensayos escritos en media docena de países a lo largo de ocho años, entre 2004 y 2012. Esto lo vuelve un objeto práctico, pero la practicidad apenas comienza allí. Dichos trabajos contienen información que tiene aplicaciones útiles directas. Por ejemplo, encontramos reflexiones sobre la enseñanza y aprendizaje de la tipografía (que todo profesor y estudiante de esa disciplina deberían leer), diversos puntos de vista alrededor de la elección tipográfica (actividad en la que nos vemos involucrados los diseñadores de manera frecuente) o reflexiones sobre el diseño tipográfico para lenguas ágrafas (para que no se repitan los errores que algunos hemos cometido en el pasado). Marina nos lleva de la mano desde la mitología hasta los grabados de Posada, no sin antes hacer una parada en las entrañas del acervo de la Biblioteca Nacional. En palabras de John Berg: “las investigaciones de la doctora Garone abren la comprensión de nuestro patrimonio cultural colectivo”.

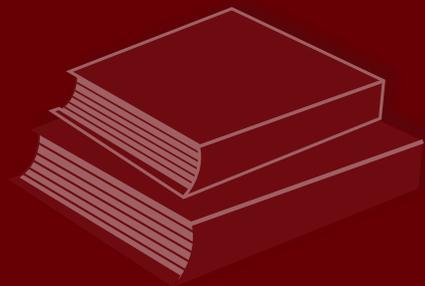
Me gustaría terminar esta breve participación hablando un poco sobre la autora. La conocí cuando ambos teníamos unos 26 años. Ya desde entonces eran evidentes su empuje, su pasión y su sed insaciable por el conocimiento, no sólo de tipografía y letras (en todos los sentidos posibles). Su pasión se desbordaba sobre todo lo que hacía, fuese música, comida, sus plantas o sus gatos... También siempre fue clara su

conciencia histórica y social. La profundidad y la precisión caracterizan su trabajo, y este libro no es la excepción.

Durante varias semanas estuve pensando cómo empezar esta reseña, aunque siempre tuve claro cómo la quería terminar. Creo que el siguiente mensaje de Marina, postado en Facebook en diciembre del año pasado, nos da una idea de quién es esta mujer, qué es lo que hace y qué es lo que la mueve:

Enferma sí, pero trabajando sin parar desde las 5 am a las 8:40 pm. Haciendo notas a la paleografía, construyendo glosarios añejos, cotejando con Medina y otros nobles autores y autoras de la bibliografía mexicana, revisando planos de la ciudad, imaginando dimensiones que se miden con otras escalas, mirando esquemas de prensas y cajones de letra [...] Sol-Inti e Iris me vigilaron todo el día y cuando se aburrieron jugaron con los lápices del escritorio y una caja de cartón. Hacía desde aquel diciembre de 2007, cuando encontré la muestra de letras más antigua de América Latina (hasta ahora), que no me sentía tan eufórica. Afortunados los que disfrutan su trabajo. Decía Silvio Rodríguez en Sólo el amor: "Debes amar el tiempo de los intentos / debes amar la hora que nunca brilla / y si no, no pretendas tocar los yertos / sólo el amor engendra la maravilla / sólo el amor consigue encender lo muerto / sólo el amor engendra la maravilla [...]". Esto se aplica a los libros y manuscritos que nos hablan a través del tiempo y del espacio, ellos son la memoria que nos viene de lejos y nos acompañará mañana.

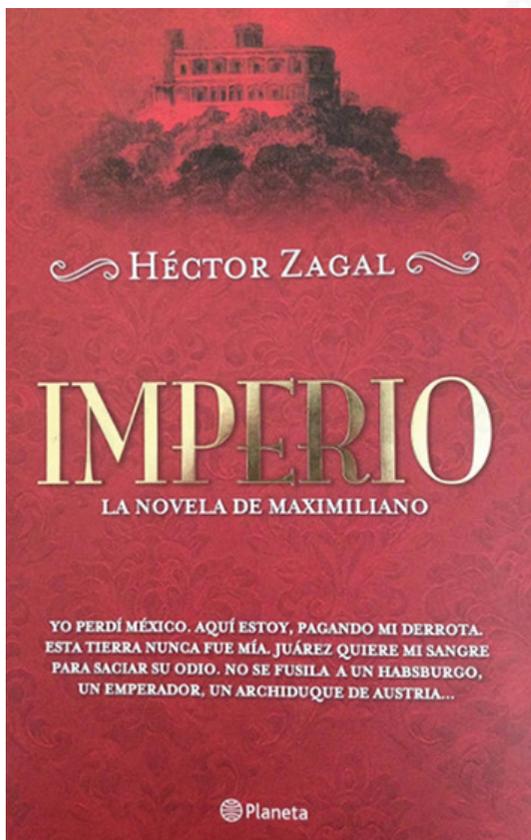
Gracias, Marina, por tu trabajo en las horas que nunca brillan, porque haces más claros nuestros días y más grandes nuestros horizontes. **I-NGB**



Lector@s y Lecturas

Algunas recomendaciones

José Ramírez Carvajal
Servicios de Información, BNM



M863.44 ZAGA.i.

Zagal, Héctor
Imperio

-- México : Planeta Mexicana : Planeta, 2012.

Maximiliano, Emperador de México, 1832-1867 Novela.

Novela mexicana.

México - Historia - Intervención y Segundo Imperio, 1861-1867 - Novela.

230 [1] p. ; 23 cm.

Núm. de sistema[000649957]

La aventura en la que se embarcó el archiduque Fernando José Maximiliano de Habsburgo, y que le costara ser pasado por las armas, se presenta en una narración donde el autor, Héctor Zagal, hace referencia a la etapa final del llamado Segundo Imperio en México.

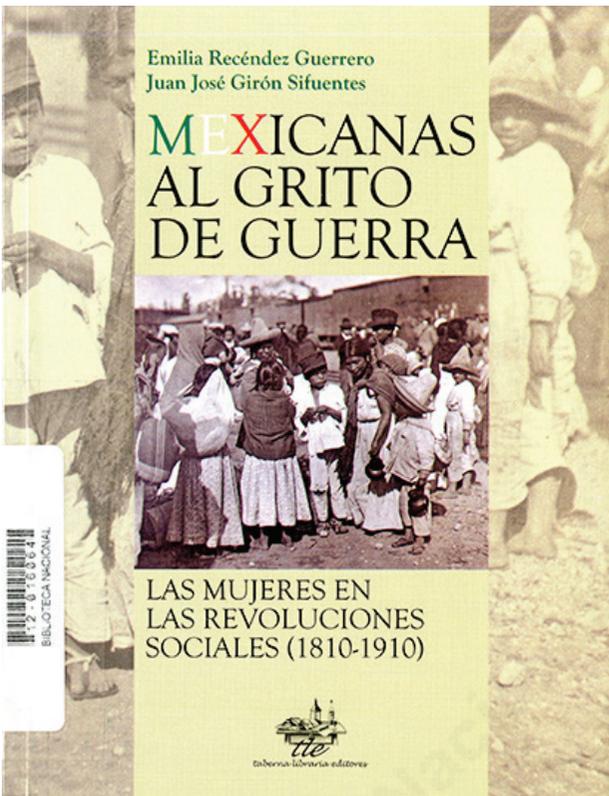
Preso Maximiliano en una celda del convento de las capuchinas (Querétaro), debido a su fallido intento por gobernar como emperador en México, país que en esos momentos se debatía en guerras entre conservadores y republicanos y que, sobre dicha situación, la lectura ofrece aportes históricos que hacen “vivir” al Maximiliano en sus últimos días de cautiverio, momentos que le permiten revisar lo que sucedió en su deseo de gobernar a México. Se arrepiente de las decisiones que lo llevaron a tal situación en la que no existió retorno, pero también juzga a quienes lo traicionaron, engañaron y obligaron a llevar a cabo dicha aventura.

Recluido y enfermo de disentería pasó sus últimos momentos con la esperanza de obtener el indulto del presidente Juárez, el cual no llegó; es más, prolonga la agonía de Maximiliano por otros tres días más, con el cambio de la fecha de ejecución. Así, la arrogancia del archiduque contrasta con el miedo a lo inevitable, ya que pudo haber salido del país, pero sus compromisos que se llevó con él mismo, se lo impidieron.

Señor, Padre mío, los mexicanos aprendieron a matarse entre sí sin mi ayuda. Fusilaron al emperador Iturbide, fusilaron a Guerrero. Es lo único que saben hacer. Fusilar, saquear, quemar, destruir. Yo vine a imponer orden. Los primeros meses fueron magníficos. Aquel paseo que construí entre Chapultepec y la ciudad es tan europeo, tan civilizado; Juárez no se atreverá a destruirlo. Si los mexicanos me hubieran permitido continuar con mi tarea, hubiese embellecido todas las ciudades: Morelia, Guadalajara, Puebla, Mérida. ¿Por qué los mexicanos no reconocieron que vine a traer la concordia?

Sí, Dios mío, me vi obligado a tomar medidas draconianas. Firmé el decreto aquel. No por venganza, sino por un principio de orden, de autoridad. La guerrilla había destrozado al país. También Tú has legislado con firmeza. [...]

¡Pobre Juárez! ¡Pobre indio! Su guerrilla me ganó la guerra, pero el imbécil no advierte que está en manos de ella. ¿Quién pondrá orden a sus chinacos? Es muy ingenuo si piensa que sus bandas de forajidos entregarán las armas y regresarán a labrar los campos. Él los armó, pero no podrá desarmarlos. En el mejor de los casos, este país quedará en manos de los militares; lo más probable es que quede en manos de un guerrillero, de un gavillero, de un cacique cualquiera (p. 73-74). **I-NGB**



972.03 RECE.m.

Recéndez Guerrero, Emilia
Mexicanas al grito de guerra : las mujeres en las revoluciones sociales, 1810-1910

Emilia Recéndez Guerrero, Juan José Girón Sifuentes.

-- Zacatecas, Zacatecas : Taberna Libraria Editores, 2012.

142, [3] p. : il. ; 21 cm.

Revolucionarias - Zacatecas - Historia - Siglo XIX.

Núm. de sistema[000653099]

La mujer en México ha participado en el desarrollo del país; constituye un punto de referencia para comprender el México de hoy; hemos

de retomar como ejemplo a aquellas mujeres que participaron en la Independencia y la Revolución, las acciones que llevaron a cabo y que efectuaron de diversas maneras, ya sea apoyando a los insurgentes con recursos económicos, solidarizándose con los hombres de familia (esposo, hermanos, hijos), yendo al combate y, en algunos casos, hasta empuñando las armas.

La autora parte de la idea de visualizar a las mujeres desde la historia de Zacatecas, y las enmarca en el contexto de la celebración del Bicentenario de la Independencia de México y el Centenario de la Revolución Mexicana, de tal manera que las pesquisas localizadas tuvieron como propósito documentar la participación de las zacatecanas en ambos levantamientos. La obra es un trabajo de difusión, dirigido a quienes se interesan por obtener un panorama más completo de la historia de un México en continua transformación; presenta un breve contexto acerca de cómo se vivía en la Nueva España antes del estallamiento de la guerra, así como la participación de las mujeres en los movimientos de Independencia y Revolución; además, ubica a las mujeres que participaron, las formas como lo hicieron y la incidencia que tuvieron en el proceso, el origen social y económico de dichas mujeres:

La mayoría de mujeres que contribuyeron en la Revolución de 1910 lo hicieron desde los papeles socialmente establecidos, el “cuidar de los otros”, y por ello fueron quienes curaron a los heridos y a la familia, hicieron la comida y proveyeron de agua y víveres a los combatientes, sirvieron de correos, espías, propagandistas, agentes confidenciales y, cuando fue necesario, empuñaron las armas, o bien encabezaron pequeños ejércitos combatientes.

Los nombres de las mujeres que se han ido develando se encuentran principalmente en las historias regionales, identificadas de acuerdo con la tradición como la esposa, la hermana o la hija “de” algún hombre destacado, pues como señala Natividad Gutiérrez, “en la Revolución y en todas las etapas de construcción de la nación, las mujeres han ocupado un papel muy ligado a la estructura patriarcal, moviéndose como acompañantes de caudillos, héroes o libertadores”. En consecuencia, los logros alcanzados por las mujeres en materia de derechos no se vieron reflejados de inmediato en la Constitución de 1917, fruto principal del movimiento armado; ellas tuvieron que continuar luchando durante todo el siglo xx, para alcanzar lo que ahora tenemos en materia de derechos laborales, políticos, sociales (p. 82). **INGB**



NOTA. Si va a citar información incluida en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*, por favor hágalo de acuerdo con la estructura del siguiente ejemplo:

Alejandro González Acosta. "Ernesto de la Torre Villar: el quinto evangelista de Guadalupe", en *Nueva Gaceta Bibliográfica*, México, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Bibliográficas, año 13, núm. 49, ene.-mar. 2010, p. 23.

Para colaborar en la *Nueva Gaceta Bibliográfica*

- * Entregar un impreso breve, pero completo, en tamaño carta, sin guiones de partición silábica, con paginación consecutiva, en tipo de 12 puntos, con doble interlínea y márgenes de 3 centímetros.
- * Remitir un archivo electrónico con la misma versión en *Word*, que puede copiarse en disco compacto o bien ser enviada por correo electrónico, según sea el peso de las imágenes incluidas.
- * Señalar el lugar de colocación de fotografías, ilustraciones, cuadros o tablas. Las imágenes deben ser de buena calidad o estar digitalizadas en formato EPS o TIF, a color o en blanco y negro, con resolución de 300 puntos por pulgada y en un archivo de imagen anexo, separado del texto en *Word*, además de presentar orden, foliación y los respectivos pies de foto, no mayores de 4 líneas.
- * Incluir la información completa de las referencias y notas a pie de página: autor o editor, título del libro (en cursivas) o artículo (entre comillas) y título de la publicación (en cursivas) donde apareció; lugar, editorial, fecha, volumen y número de páginas.
- * Los términos técnicos, las abreviaturas y las siglas deben explicarse con claridad en la primera mención.
- * Las citas o transcripciones textuales de 5 líneas o mayores van separadas del cuerpo del texto, dejando una línea en blanco antes y otra después, y llevan sangría de 5 golpes o espacios; si tienen menos de 5 líneas van entrecomilladas en el cuerpo del texto.
- * Los contenidos, al igual que los títulos y subtítulos muy largos, estarán sujetos a modificación.
La *Nueva Gaceta Bibliográfica* no está obligada a publicar las colaboraciones que le sean remitidas.

Entrega de colaboraciones:

Departamento Editorial
2º piso de la Biblioteca Nacional,
Cubículos #217 y #208

Yael Coronel Navarro
Silvia Velázquez Miranda

yael@iib.unam.mx
silviav@iib.unam.mx

1405-8669



Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
La reprografía de este material no implica la transmisión
o el disfrute del derecho autoral de la obra



Fecha de publicación: junio de 2015

de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas
al por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

D. R. © Universidad Nacional Autónoma
Prohibida la reproducción total o par

